LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA
(Adherida a la Federación Sindical Internacional)

Redacción y Administración
Belgrano 2545 : U. T. 102 (Mitre)

SUBSCRIPCIÓN MENSUAL
Capital e Interior. . $ 0.50
Exterior, $ oro. . . 0.30
Número suelto 10 centavos

PORTE PAGO

AÑO III — Núm. 123 — PERIODICO SEMANAL — Aparece los Sábados — Buenos Aires, Marzo 20 de 1920

Sobre huelga general

El caso reciente y las actividades "quintistas"

Para la clase trabajadora, la huelga general es un acto de particular trascendencia, que no debe ni puede esgrimirse como una amenaza cuando no hay posibilidades de realización ni se ha hecho previamente la labor preparatoria indispensable. Una acción de esa índole necesita el estímulo de una causa poderosa. Es locura pensar que al conjuro de incitaciones artificiosas o de un "golpe de audacia" los trabajadores respondan como movidos por un resorte e instantáneamente queden paralizadas todas las actividades de la industria, el transporte y el comercio. Los inconscientes o los torpes que así conciben la huelga general, imaginan que es posible trasladar al campo de la organización sindical la práctica de las asonadas cuarteleras. Tratan al proletariado tal y como si fuera un rebaño dócil, sin conciencia ni personalidad. ¡Y hablan de libertario! ¡Un colmo de inconsciencia y ausencia de sentido!

Los desorbitados que de tal modo proceden, no hay para qué decirlo, son los conocidos elementos deletéreos que denominamos "quintistas". Es sabido que esta gente propició una huelga general, cuyo ruidoso fracaso nos ha dado la medida de su incapacidad y comprobado definitivamente su absoluta falta de arraigo en el movimiento obrero. Pregonaron esa huelga a todos los vientos, mediante sus numerosos pasquines. Y la piara de secuaces que cuentan en algunos sindicatos, secundando la maniobra, hizo mucha bulla. Llegó el momento de la acción, y ni los propios secuaces les respondieron.

El proceso de incubación ha culminado en miserable aborto, como no podía menos de suceder dada la superior capacidad y alto grado de conciencia de los importantes núcleos sindicales que integran la F. O. R. A.

Somos ardientes partidarios de la huelga general, pero no cometeremos la insensatez de auspiciarla a tontas y a locas, mucho menos si el proletariado no se manifiesta abiertamente partidario de llevarla a efecto. Porque una huelga general es un acto de excepcionales proyecciones que, como tal, necesita que sea querido por quienes van a realizarlo, esto es: por los trabajadores.

Y cuando los "quintistas" pretenden ser los campeones de la huelga general, por lógica consecuencia se piensa en la labor que éstos han hecho para crear las condiciones que la hagan posible. Haciendo un examen de sus actividades, se llega a esta comprobación: han vivido y viven para dividir las fuerzas obreras. En todas partes donde actúa un "quintista" se advierte en seguida que todos sus empeños tienden invariablemente a producir escisiones, a quebrantar la unidad moral y material de los trabajadores. Estos empeños son de esencia capitalista e inducen a sospechar que están manejados por hábiles agentes de la "maffia" de explotadores. ¿Cómo se concibe, en efecto, que se pueda auspiciar una huelga general al mismo tiempo que se divide a sus actores? La interrupción de todas las actividades productoras implica la necesidad de la existencia de un proletariado cuya organización sindical no esté afectada por luchas internas y se halle en condiciones tales de unidad que el esfuerzo a realizarse corresponda al objetivo que se tenga en vista. Por lo mismo, los divisionistas, que se caracterizan por su actividad negativa, destructora de todo principio de unidad obrera, no eran los llamados a "decretar" un paro general. A su deshonestidad manifiesta únicamente podemos atribuir que hayan incurrido en la estupidez de suponer que el proletariado iba a secundarlos sin haber sido consultado oportunamente.

El estado de organicidad actual del movimiento obrero no da margen a las incursiones de la gente maleante ni es propicio para la realización de actos que no tienen arraigo en la conciencia de los trabajadores. Debemos felicitarnos, pues, de esta elocuente comprobación. Ya no será posible utilizar las inagotables energías de los trabajadores sindicalmente organizados en acciones esporádicas, de sorpresa, si su voluntad no se ha manifestado libremente. Vivimos en un período en que las fuerzas sindicales cobran carácter orgánico y están, por esto mismo, bien armados para zafarse de las asechanzas que le tienden sus enemigos.

El conflicto marítimo

No se han producido variantes. - La misma firmeza del primer día sigue predominando

Van transcurridos más de 45 días desde que los obreros marítimos declararon el boicot a la empresa naviera Mihanovich y nadie que haya observado el desarrollo de esta lucha podrá dudar del éxito que les espera.

Como bien se sabe, el conflicto tuvo su origen en el pedido de expulsión de los crumiros que trabajan en los barcos que enarbolan bandera uruguaya. El cambio de bandera fué una burda treta del gerente de la casa armadora, que los marítimos han de destruir, haciendo que esas embarcaciones — cuatro o cinco — sean tripuladas por personal sindicado, ya sea de la F. O. M. de ésta o de la Uruguaya, en el caso de que continúen enarbolando la bandera del país vecino.

Pero, como hemos dicho en otra ocasión, la modalidad fundamental del conflicto es su carácter solidario. En apoyo de la Federación de Obreros en Construcciones Navales la Federación Obrera Marítima ha entrado en acción, no escatimando esfuerzos ni sacrificios. Los obreros de la construcción naval sostienen hace alrededor de cinco meses una huelga en reivindicación de mejoras y para cooperar al triunfo de los mismos la Marítima decidió el boicot mencionado, que luego se extendió a las empresas armadoras Gardella y Wilson.

Para dar una impresión fiel del estado de espíritu de los bravos marítimos, trascribimos el editorial del número 4 del "Boletín de La Unión del Marino", titulado.

OTRA ILUSION QUE SE ESFUMA

No es un misterio para muchos obreros del gremio que entre los elementos con que contaban los señores Dodero, para vencernos cifraban gran esperanza en los acontecimientos que provocarían los "quintistas", cuya actitud, harto sospechosa, los señala como instrumentos de la clase patronal.

La intentona de envolver a los trabajadores en una revuelta estéril, que provocara la reacción violenta del estado, no ha tenido éxito; los trabajadores en general, cada vez más conscientes del rol que desempeñan, no se han dejado llevar a la celada que se les tendía.

Los armadores, actualmente en conflicto con la Federación Obrera Marítima, han sufrido otra desilución. Estamos seguros de que hoy lamentarán su estulticia por haber confiado el éxito de sus planes reaccionarios, primero a los sujetos venales que viven del chantage, y luego al albur de los acontecimientos provocados inconscientemente por la gente que pintorescamente ha dado en denominarse "quintista".

Ahora pueden los armadores continuar fingiendo indiferencia por la solución de la huelga, o anunciar diariamente la venta de la flota. Los únicos perjudicados serán los accionistas de la empresa, que sufrirán en sus intereses cuantioso quebranto, del que difícilmente podrán resarcirse.

Por nuestra parte, desde el capitán hasta el último de los tripulantes, todos sin excepción, unidos por un noble y leal espíritu de solidaridad, hemos hecho nuestra composición de lugar, y no volveremos al trabajo en tanto la empresa no desista de emplear carneros en los sitios de trabajo, tanto en tierra como a bordo.

Para triunfar en nuestros propósitos, no hacemos cuestión de tiempo, porque sabemos que mientras más tenaz sea la resistencia patronal, más ruidosa será la victoria y más estables y efectivos serán los beneficios del triunfo.

Entretanto, el consejo mixto y el comité de huelga han adoptado ya todas las medidas para afrontar la resistencia por tiempo indeterminado, si es que los señores armadores no se avienen a la razón.

Todas las huelgas que hemos sostenido en los últimos tiempos han tenido un significado histórico para el proletariado argentino, y han marcado cada una de ellas un nuevo jalón en el progreso constante de nuestra joven institución. El actual conflicto ha confundido en un solo abrazo solidario a todos los tripulantes sin distinción de jerarquías, materializando así en forma efectiva la unidad orgánica futura de los trabajadores marítimos que militan en las distintas entidades del gremio. Este ejemplo, que ha repercutido, atrajo a los empleados de oficina de las empresas marítimas, quienes, sintiéndose reconfortados y estimulados por nuestra acción, se aprestan a constituir su sindicato para la defensa de sus intereses de clase.

Mientras los capitalistas pierden el tiempo en intentonas reaccionarias, nuevos contingentes se aprestan a formar en los cuadros gloriosos y aguerridos de los trabajadores del mar.

Fracasada la intentona patronal, miremos el porvenir con confianza y aprestémonos a celebrar el triunfo.

UN REPORTAJE AL COMPAÑERO MAROTTA

A propósito de la intentona de huelga general

Juicio que le merece la chirinada "quintista"

Como este número está destinado a los federados y es conveniente que éstos conozcan el juicio que les merece a los militantes de la F. O. R. A. la reciente intentona de huelga general de los "quintistas", reproducimos el reportaje que "La Vanguardia" ha hecho al secretario general, camarada Sebastián Marotta y publicado en la edición de ayer viernes.

—¿Cree usted propicio el momento para una huelga general en demanda de la libertad de los presos por cuestiones sociales?

—No ha de ignorar usted lo inconveniente que resulta para mí contestar concretamente a su pregunta sobre si éste es un momento propicio para una huelga general en favor de los presos por cuestiones sociales. Son asuntos éstos que uno que ocupa el cargo de secretario de la F. O. R. A. — que agrupa a más de 500 sindicatos — no puede juzgarlos con un criterio enteramente personal. Usted sabe que en la vida de relación de cualquiera agrupación, el pensamiento y la acción de una persona que ocupa un puesto representativo de aquélla deben ser siempre el reflejo del pensamiento y la acción colectivos. En una institución como la F. O. R. A. — cuyo poder y prestigio son cada día mayores — no puede ocurrir sino exactamente lo mismo.

De modo que considero que para juzgar un asunto de naturaleza colectiva como el que usted me plantea, la opinión personal no tiene ningún valor. ¿Quién si no los mismos sindicatos federados — de los cuales no ha habido uno solo que opinara distintamente a los demás — podrían contestarle con su conducta en la presente emergencia sobre la oportunidad o no de una huelga general? Si los sindicatos no han dispuesto qué debe hacerse con respecto al asunto de los presos, quiere decir, entonces, que no sólo no han opinado sobre la oportunidad de la huelga general, sino ni siquiera sobre la conveniencia de recurrir a ella. Note con esto que la clase obrera federada no ha manifestado su repudio por el principio de la huelga general. Por el contrario, reconociendo todo el valor revolucionario que tiene esta arma, los sindicatos afiliados a la F. O. R. A. opinan que no deben usarla a cada paso y con toda ligereza. Ellos saben, por otra parte, que la repetición de su amenaza, sin que ésta tenga mayores consecuencias, no puede ser considerada como un remedio específico y universal aplicable a todos los males que sufren.

La huelga general — y en esto coinciden los sindicatos de la F. O. R. A. con la opinión manifestada no hace mucho por la Unión de sindicatos del Sena (Francia) a raíz de una circunstancia parecida a la nuestra — es concebida como la detención absoluta de toda la producción, y por lo mismo no puede tener más que un valor simbólico, luminosamente demostrativo de la omnipotencia del trabajo. En virtud de esta alta noción entienden que no debe ser rebajada al concepto de un acto puramente negativo.

Es, sin duda, el convencimiento que de esta verdad tienen los obreros federados lo que hace que no preestablezcan cuándo es propicia su declaración y con cuáles motivos debe hacerse.

—No pudiendo abandonar a su suerte a los obreros presos por pretendidos delitos de huelga, ¿convendría esperar, sin embargo, a que sea despachado el proyecto de amnistía presentado al senado, antes de tomar cualquier resolución?

—La F. O. R. A. no cree que debe abandonarse a su suerte a los obreros procesados y condenados por pretendidos delitos de huelga. Debido a esto, desde hace tiempo viene realizando una campaña por su liberación. Lo que no ha entendido es que para lograr la libertad de los que están actualmente encarcelados deba hacerlo con el encarcelamiento previo de otros obreros, que es el caso de la chirinada quintista reciente, imitando a los náufragos sedientos que pretendieran apagar su sed bebiendo agua del mar.

No es que pensemos que los trabajadores no tendrán más presos en lo sucesivo. Lejos de nosotros esta idea simplista. Pensamos que, fatalmente, mientras continúe el conflicto entre trabajadores y capitalistas; en tanto el nuevo derecho obrero pugne por anular el viejo derecho capitalista; hasta que desaparezcan los antagonismos económicos que promueven la lucha de clases que caracteriza a la sociedad capitalista, muchos han de ser los obreros que caigan en las redes de la justicia burguesa. Es que el capitalismo se defiende con uñas y dientes para sostenerse en sus privilegios y prerrogativas para dirigir y organizar el mundo del trabajo.

Los trabajadores no han de exornar a su conflicto con una aureola de martirio. Lo que corresponde es que traten de salir airosos en sus batallas. Y para lograr este objetivo deben tratar por todos los medios de robustecer su ejército, hacerlo cada día más homogéneo y coherente, y afianzarlo en las nuevas posiciones por él conquistadas.

La campaña por la liberación de los presos es un excelente medio para lograr en gran parte ese objetivo. Mediante ella la organización consigue su propósito de iluminar la conciencia de muchos trabajadores respecto de la función de la "justicia" burguesa, y, además, logra destruir el prejuicio burgués según el cual un preso es siempre un ente repudiable. Es, pues, un medio eficaz para que los trabajadores hagan distingo entre un obrero procesado por cuestiones de su clase y otro procesado por delitos comunes. Por otro lado, no es un misterio para nadie que con este medio se logra crear una corriente de opinión favorable a aquéllos.

Aun cuando en nuestro país no estamos muy acostumbrados a comprobar la influencia que con su presión exterior ejerce la clase obrera sobre los poderes públicos, hasta el punto de inclinarlos a escuchar sus reclamaciones, sabemos cuán eficaz ha sido este procedimiento en muchos países.

Si en el senado se ha presentado un proyecto tendente a conceder la amnistía a los presos obreros, hay que reconocer que éste es en virtud de un clamor colectivo. Pero dudamos mucho de que aquél pase, pues la campaña realizada en favor de la amnistía de aquéllos no ha sido aún lo suficientemente intensa como para que los padres de la patria le den curso. Corresponde, a nuestro juicio, intensificar la campaña, y darle a ésta los caracteres de un vasto movimiento de opinión obrera nacional. Sólo así podría esperarse, aunque no muy confiadamente, que el senado despachara favorablemente el proyecto de amnistía presentado.

Creo, pues, que la clase obrera puede ejercer la presión exterior en la misma forma en que lo han realizado con éxito los trabajadores de Norte América, Francia, España, Italia, etc., en una cantidad de casos semejantes al nuestro.

—El éxito de esta iniciativa, ¿no sería una especie de ensayo, una escaramuza que podría determinar el entierro definitivo de los proyectos de ley contra la organización gremial, o que prepararía el terreno para hacerlos abortar?

—Considero que los proyectos de ley contra la organización sindical, presentados por la comisión de legislación de la cámara de diputados y a instancias de los elementos de la Asociación del trabajo, han sido ya abortados. Y juzgo que ha influído en este sentido la campaña realizada en todo el país por la F. O. R. A. y todos aquellos núcleos que la acompañaron.

No creo que el éxito o el fracaso de la anterior iniciativa podrá influir sobre la sanción de una legislación del trabajo que ha sido repudiada por todo el proletariado argentino.

En caso de que se quisiera desenterrar los proyectos aludidos, correspondería a los sindicatos obreros empeñar de nuevo la acción extraparlamentaria llevada a cabo por ellos el año pasado.

—¿No cree usted, también, que la buena solución de estos problemas fortificaría a la F. O. R. A. y acabaría con la turbia demagogia anárquica amparada en una parte de la organización obrera gremial?

—Considero que la solución de estos problemas no han de influir mayormente para que la F. O. R. A. se robustezca. Juzgo, en cambio, que la solución de aquéllos ha de ser una consecuencia del robustecimiento cada día mayor que alcanza la F. O. R. A. Tampoco creo que acabaría con la demagogia. No es fácil extirpar una manifestación de esta naturaleza, sobre todo cuando se vive en una época como la actual, de grandes transformaciones sociales.

Son muchos y variados los demagogos que surgen en períodos que, como los actuales, tienen tanta significación histórica.

Opino, sí, que a un mayor poder orgánico de la clase obrera, y, en consecuencia, a una más alta ilustración y conciencia de su fuerza, la demagogia no encuentra en el seno de los sindicatos campo propicio para sus incursiones.

Pero, ¿quién evita que grupos inorgánicos, aunque pequeños, de trabajadores que no confían sino en la obra de los "redentores", sufran la influencia de aquéllos y se desvíen de la ruta que les indican sus propios intereses de clase o la experiencia que han adquirido otros núcleos obreros?

Los demagogos no desaparecerán, como no desaparecen algunos males que aquejan a ciertos cuerpos robustos y dotados de mucha salud. Lo único que ocurrirá es que no afectarán a éstos mayormente.

La pretendida huelga general

NADA ENTRE DOS PLATOS

El raquitismo "quintista" puesto al desnudo

Varias semanas circularon los rumores de huelga general propalados por la gente "quintista". Pero hasta ahora ignoramos cuál era el objetivo que se proponían alcanzar. La federación comunarda ("quintista"), por ejemplo, habló de la libertad de los presos y en este sentido sabemos que hizo, o debió hacer, entrega al gobierno de un petitorio. No entraremos a examinar la ninguna relación que esa actitud guarda con la prédica terrorífica que se hacía en los pasquines "quintistas". Decíanse en éstos baladronadas y necedades como éstas: "todos a las armas", "corred a la calle", "las mujeres deben parir bombas en lugar de hijos", etc.

Por su parte, la "federación de rodados — que siguió rodando tranquilamente a pesar del "decreto" de huelga general — y transportes" hablaba de cooperar con los "chauffeurs" en huelga. Y la "federación regional portuaria", habló de salvar a los estibadores del Rosario.

En resumidas cuentas, ninguno sabía fijamente por qué y para qué debía hacerse la famosa huelga general.

El decreto respectivo lo lanzaron el sábado o domingo — no lo sabemos a punto fijo, porque la cosa era "secreta"—, siendo acatado por cuatro o cinco sindicatos, mas no por la totalidad de sus adherentes. En fin, un grotesco "bluff" que vino a demostrar cabalmente el raquitismo agudo de la "federación del quinto" (ahora comunarda) y la inexistencia del rosario de federaciones que se atribuía: las de la "harina", la "aguja", la "carne"—sin hueso—, del "mondongo", la "regional portuaria", de "rodados y transportes", etc.

¿Dónde estaban, qué hacían los cientos de miles de afiliados que decían poseer esas imaginarias federaciones? En la cabeza vacía de los "quintistas", que las "fundaron" haciendo imprimir algunos manifiestos ampulosos e incongruentes.

La parodia que han representado los divisionistas no merecería comentario, si no tuviéramos el deber de señalar a los trabajadores del país la insensata maniobra de que se los quería hacer víctimas.

Fué una huelga general sin huelguistas. Algunos panaderos, peones de cocina, carpinteros, aserradores, estibadores (los de Barracas) y carreros, respondieron, sin guardar la menor unidad, y a los dos días reanudaron el trabajo.

El desprestigio de los "quintistas" se puso en evidencia con este desesperado manotón de ahogados. Hablaron tanto de "revolución", de "tomar las armas", que necesitaron hacer una "parada", que resultó el colmo del ridículo. Se calaron el chapeo y requirieron la espada, y no hubo nada, porque no puede haber nada donde nada hay.

Todo fueron aposturas, frases altisonantes, ruido y nada más.

Lo mejor del caso es que no respondieron ni siquiera los sindicatos que se dicen "adheridos' a la federación fantasma, demostrándose con esto que los divisionistas no cuentan con fuerzas de ningún orden: ni morales, ni materiales. Viven la vida raquítica y miserable a que están fatalmente condenados en el movimiento obrero todos los instrumentos—voluntarios o inconscientes—del capitalismo.

La pretendida huelga general que decretaron los divisionistas calumniadores puede concretarse así: nada entre dos platos.

Las bombas. — Publicaron los diarios capitalistas noticias espeluznantes referentes a hallazgos de bombas de dinamita en distintos lugares y fotografías de las mismas y otros elementos.

Nos ha sorprendido la seguridad con que la policía se dirigió a los lugares en que las referidas bombas se fabricaban. ¿Indicará esa circunstancia indiscreción de los petardistas o será una demostración de que entre los "terroristas" abundan los policías?

Todo puede ser, porque todo debe suponerse de los elementos que se han singularizado en el movimiento obrero por su obra deletérea, por la obstinada campaña divisionista que realizan y por el empleo constante de la calumnia y la difamación contra militantes probados y honestos.

Ingenuamente declaramos que no nos damos cuenta de ciertas "perspicacias" policiales.

Pero estas cosas están resultando lógicas. Pues cada vez que anuncian los "quintistas" que "va a arder Troya", ¡zas!, la policía "descubre" los nidos en donde incuban o fabrican los elementos incendiarios... ¡Casualidades, muy sugerentes, por cierto, que ya no nos toman de sorpresa!

La clase obrera

Los productores constituyen la clase de cuyos esfuerzos y sacrificios se beneficia la humanidad.

Pero [illegible] a partir de la revolución burguesa de 1789 en Francia, la clase obrera — pasando de la situación de sierva a la de asalariada, como consecuencia del nuevo régimen económico-social instituído a raíz del triunfo de la burguesía y luego por el enorme desarrollo del industrialismo — adquirió conciencia de su situación y del valor revolucionario de que estaba dotada.

Y con el nacimiento de la grande industria nació el primer esbozo de coalición obrera. La máquina, el instrumento de producción, elaboraba a la par que los productos necesarios a la vida del hombre, el alma misma de la clase.

La máquina, pues, ha sido el más eficaz propulsor del socialismo, ya que, dando contornos precisos a la clase en el terreno de la producción, la ha hecho apta para la vida política y social.

Y como quiera que "el modo de producir de la vida material determina, de una manera general, el proceso social, político e intelectual de la vida", las formas de producción en la sociedad capitalista determinan necesariamente los elementos de su disolución, formando, en cambio, la clase productora, que mañana, cuando sea dueña de los instrumentos de producción, creará las nuevas relaciones sociales de la humanidad.

La clase obrera ha forjado, entonces, su conciencia de clase y dado cohesión a su actividad en el taller. Saliendo del taller, el socialismo invadió, con la maquinaria, los campos y los bosques, despertando en los campesinos la noción de clase, el instinto de libertad, amortiguado por una larga servidumbre.

Y mientras en la Inglaterra industrial el humo de las chimeneas de sus fábricas habla del poder creador y socialista de su proletariado, que trabaja y lucha, la limpidez del cielo de China, al que no sube sino el humo de las capillas budhistas o de los fumadores de opio, rebela la esclavitud de cuatrocientos millones de miserables.

Los verdaderos obreros son los que viven en el taller, junto a la máquina; los que en los campos se encariñan con el arado; aquellos que en los barcos sudan como las máquinas el calor del trabajo. Quienes no viven con la máquina, ya sea el diminuto torno de un relojero, la caldereta de un velero o los colosales de los grandes leviathanes, no tienen una nítida conciencia de clase.

Así, vemos que los asalariados que se ocupan en el comercio se creen superiores a los obreros fabriles, cuando en realidad no lo son.

El empleado de comercio contribuye a las tareas de explotar al prójimo en que se halla empeñado el comerciante. Por otra parte, no es productor, a pesar de que es asalariado. Como él, se hallan en la misma situación los periodistas — que piensan de una manera y escriben de otra —, los asalariados aristócratas (decoradores, músicos, dibujantes, etc.), los mucamos y lacayos, toda esa infinidad de asalariados que viven haciendo genuflexiones; los porteros y sirvientes, los que venden diarios o limpian las calles, lustran botines o sirven licores, en fin, toda una cantidad de asalariados cuya gran mayoría no poseen la más elemental noción de solidaridad de clase.

Indudablemente que entre toda esta cantidad de gente, hay fervientes revolucionarios que tienen una clara concepción de la lucha de clases Pero son todavía una ínfima minoría para que se pueda confiar en ellos o esperar algo de su acción.

En su "Manifiesto comunista", Marx y Engels, a pesar de no establecer estas diferencias entre productor y asalariado, establecen con bastante claridad dónde empieza y dónde termina la clase obrera.

Hay quien dice, por ejemplo, que un vendedor ambulante es un "obrero". Y nosotros decimos que no lo es. Este distingo lo hace el autor de "El capital", pues si es verdad que a él lo explotan, él hace lo propio con sus clientes.

Los obreros, en cambio, son explotados por todo el mundo, sin que ellos exploten a nadie.

De ahí la real situación del productor.

Pero ocurre que mucha gente confunde los términos y establece similitudes entre "obrero" y "pobre".

Un vigilante será un pobre, un asalariado del Estado, pero nunca un obrero. Igual cosa podría decirse de un portero de prostíbulo.

Por esto es que aquellos que no son obreros, aunque sean asalariados, no poseen un criterio de clase. Los mozos son un ejemplo—asalariados que cuentan con más de veinte organizaciones: nacionalistas, mutualistas, regionalistas, etc.—, mientras hay, en cambio, un solo sindicato del gremio de ebanistas o de gráficos. Y cuando hay dos de un mismo oficio, como sucede con los obreros en calzado, es debido a cuestiones de otra índole que las que hemos citado en el caso de los mozos.

Con el andar del tiempo, la mentalidad de los asalariados que ejercen la servidumbre y el comercio tendrá, ineludiblemente, que evolucionar; pero es bueno dejar constancia de las precedentes distinciones, para aclarar ciertas confusiones de los que hoy por hoy forman la retaguardia del proletariado militante.

Su contacto en los organismos nacio-

"LA ORGANIZACIÓN OBRERA", órgano oficial de la F. O. R. A., necesita suscriptores. Hágase subscriptor, camarada. Llene el cupón que publicamos en otro lugar y envíelo a la Administración, con el importe de uno o varios meses.

Por un diario de la F.O.R.A.

NECESIDAD IMPERIOSA

En breve se pasará una circular a los sindicatos federados

La F. O. R. A. necesita un vocero, hemos dicho y lo repetimos, que proclame todos los días los anhelos de la clase obrera y reseñe sus luchas con criterio amplio y plena sinceridad. Lo necesita para destruir las mistificaciones de la prensa capitalista y para consignar en sus columnas toda la actividad múltiple del mundo del trabajo.

Ya se expidió la comisión que el C. F. designara, habiéndose publicado el informe de la misma en el núm. 118 de LA ORGANIZACION OBRERA. En base de ese informe, el C. F. ha dispuesto remitir una circular especial a los sindicatos federados y autónomos.

La comisión aludida hacía notar en su informe que consideraba imprescindible la adquisición de una imprenta propia, convenientemente montada, para la edición regular del diario, imprenta que demandaría una erogacion de 150.000 pesos aproximadamente, suma a la que agregaba 50.000 pesos para los gastos de instalación, compra de papel, alquileres, etc., y como fondo para los primeros meses, a fin de que la vida del diario estuviera completamente garantizada. A este respecto, la comisión expresaba:

Esta suma ha de parecer exagerada. Pero no lo es en realidad si se tiene en cuenta que se trata de realizar con ella el anhelo de editar el diario de la F. O. R. A. y hacerlo con imprenta propia, completamente liberada, sin deudas, sin las onerosas erogaciones mensuales a que obligan las adquisiciones "a plazos". De este modo el diario, con la base de subscripciones actuales de LA ORGANIZACION OBRERA — que no tenemos dudas pasarían a serlo del diario — tendría una vida segura y podría desenvolverse con absoluta independencia, sin ataduras económicas de ninguna especie.

Hace notar la comisión que el costo total aproximado de la imprenta, etc., sería de $ 150.000, y considera necesario poseer un fondo inicial de $ 50.000 para los gastos de instalación, compra de papel, alquileres y para asegurar la aparición del diario, sin tropiezos, por lo menos durante cuatro meses, es decir, hasta tanto los ingresos por subscripción u otros conceptos comiencen a regularizarse y el diario pueda, si no vivir con sus recursos y entradas propios, colocarse en condiciones de hacerlo sin agotar completamente los fondos iniciales, de tal modo que su independencia y regular aparisión no sufran por dificultades económicas.

De ahí que hayamos considerado que es imprescindible reunir la suma global de doscientos mil pesos moneda nacional.

Además, la comisión ha estimado que será indispensable fundar también una imprenta de obras anexa a la del diario — donde se ejecutarían los trabajos diversos de impresión de los sindicatos, como ser: periódicos, folletos, manifiestos, papeles, cartas, sobres, etc., etc.—, con administración y dirección técnica independientes, contraloreadas por el C. F. o la comisión especial que se designara.

Los beneficios de todo orden — sin contar la economía en los precios y las ventajas de la buena y esmerada ejecución de los trabajos — que esta imprenta de obras traería, no han de escapar al buen criterio de los camaradas del C. F. ni dejarán de apreciarlos los trabajadores federados y todos aquellos que simpatizan con la obra de la F. O. R. A. y la secundan desde su respectivo radio de acción.

Para que la F. O. R. A. tenga un diario propio, con imprenta propia y un taller de obras bien montado también propio, se necesitarán doscientos mil pesos moneda nacional ($ 200.000).

Ahora bien: ¿cómo constituir este crecido capital y en un tiempo relativamente breve? Tal es la pregunta que la comisión se ha hecho, y se ha dado esta respuesta: haciendo una emisión de bonos.

Concretando, la comisión propone a la resolución del C. F. lo siguiente:

Emitir bonos de dos categorías, reembolsables, por la suma de doscientos mil pesos: para la contribución colectiva de los sindicatos adheridos a la Federación O. R. A. y la individual de los obreros federados y simpatizantes.

Los destinados a los sindicatos, serían de $ 10, 20, 50 y 100.

Los destinados a los federados y simpatizantes, serían de $ 1, 2, 5 y 10.

Expuesta la idea en general, la comisión sugiere que los fondos que en ese concepto se recaudasen sean inmediatamente depositados en el Banco de la Nación a medida que se reciban, a nombre de tres compañeros.

Los gastos de impresiones, propaganda, etcétera, que se hagan para cubrir la suma de $ 200.000 m|n., necesarios a juicio de la comisión para la edisión del diario de la F. O. R. A. y la creación de una imprenta propia, deberán imputarse al mismo fondo.

Los puntos de vista de la comisión — compuesta por los compañeros Luis Lauzet, Sebastián Marotta, Pedro Vengut y Francisco Docal — han sido aceptados por el C. F., acordando éste, como decimos, enviar una circular a los sindicatos formalizando la iniciativa.

Si tenemos en cuenta los deseos manifestados, podemos esperar que los bonos serán adquiridos con largueza por compañeros y sindicatos y que pronto la cantidad de dinero necesaria será cubierta.

Las giras por el Norte, Centro y Litoral

LA FECUNDA LABOR SINDICAL DE LOS DELEGADOS DE LA F. O. R. A.

Gira a cargo de Luis Lotito

Informaciones de los corresponsales

DE GALVEZ

Importante acto de propaganda sindical. —Las conferencias del delegado de la F. O. R. A.

Como se venía anunciando, llegó a esta población el delegado de la Federación Obrera Regional Argentina, compañero Luis Lotito. Aunque el tiempo se mostraba poco propicio, se acordó preparar un acto público en el gran salón del señor Grassi. El día 9, fecha en que llegó el delegado, fueron avisados los compañeros verbalmente, improvisándose una reunión tan numerosa que llenaba el local de los ferroviarios y Sociedad de Oficios Varios.

La unión existente en la clase obrera de Gálvez se puso de relieve en este acto, pues se efectuó con todo éxito con solo anunciarlo verbalmente pocas horas antes.

A las 9 de la noche el secretario de la Federación Ferroviaria (sección Gálvez), compañero Monzón, abrió el acto presentando al delegado en breves conceptos.

El compañero Lotito disertó por espacio de una hora sobre organización ferroviaria. Tocó también el punto relativo al gran despertar obrero que se nota en todos los puntos de la república, y explicó la campaña que realiza la F. O. R. A. tendiente a organizar sólidamente a la clase obrera del país, para obtener con la fuerza resultante de esa unión varias reclamaciones obreras desatendidas hasta hoy. Se refirió a las leyes de represión, mal llamadas de "residencia" y "orden social", sosteniendo que gran dos iniquidades codificadas que era preciso hacer desaparecer. Se ocupó asimismo de la prensa obrera y del propósito de la F. O. R. A. de publicar un diario que sea una fuente pura de información obrera, para evitar que al proletariado se le engañe por la prensa mercantil y mistificadora que tergiversa todos los actos de nuestra clase, desfigurando nuestra acción y calumniando á los nuestros. Hizo ver la necesidad de que cada obrero se informe del movimiento obrero por su propia prensa, para renovar el espíritu de los productores, haciendo que diariamente llegue a su hogar la voz de la clase obrera organizada.

La asamblea oyó con sumo interés la exposición, saludando con grandes salvas de aplausos varios de sus pasajes.

Al día siguiente se realizó el acto público en el gran salón existente frente a la estación, ante una concurrencia de quinientos obreros. A la hora señalada se dió comienzo al acto. El delegado Lotito hizo una amplia exposición sobre sindicatos obreros, estudiándolos desde sus causas originarias, que lo fueron el desarrollo técnico-industrial; historió sus principales fases, demostrando que a medida que el régimen capitalista extendía sus dominios, la clase proletaria se veía obligada a apelar a sus medios propios de defensa, resultantes de su condición de productores, fundando y desarrollando sus organismos sindicales, cuya obra analizó parte por parte.

Hizo resaltar, más adelante, el hecho de que los obreros sindicados que luchaban eran antes los de actividad manual, pero ahora los empleados del estado habían tenido que acudir a iguales medios que el proletariado de la industria privada. Probó concluyentemente cómo todos los trabajadores que prestan servicio útiles tienden a formar sus organizaciones sindicales y adherirlas a las federaciones nacionales, para tener el eficaz concurso de la solidaridad de clase.

Su exposición, que duró una hora y media, fué bien cimentada en demostraciones de hechos y mereció insistentes muestras de aprobación por parte del numeroso ouditorio.

A este acto concurrieron gran número de ferroviarios federados, algunos fraternales, casi todos los estibadores y obreros de distintos oficios.

Los trabajadores del campo no pudieron concurrir en número apreciable por el mal estado de los caminos; sin embargo, se notó la presencia de algunos de ellos. — **Corresponsal.**

DE SANTA FE

Arribo del delegado de la F. O. R. A.

Llegó a esta ciudad el delegado en gira por el norte de la república, compañero Luis Lotito, es un momento de gran entusiasmo del proletariado de Santa Fe.

Inició su cometido el delegado en una asamblea numerosa de estibadores, realizada el día 12, pronunciando un discurso conciso y conceptuoso sobre organización obrera. Historió la actuación de los estibadores de los puertos argentinos desde 1901 a la fecha, demostrando los beneficios que han obtenido y el nuevo valor social que la organización obrera trajo al seno de esta vieja sociedad.

La asamblea de estibadores quedó gratamente impresionada por el delegado de la F. O. R. A., cosa que demostró en espontáneas exclamacioses de aprobación.

Inmediatamente entró a considerar cuestiones relativas al último cosflicto aquí sostenido, resolviendo pedir la expulsión de los carneros que traicionaron la huelga de cerealistas, para dar su merecido a esa gente. Los estibadores no quieren trabajar con "carneros".

El día 13 realizaron asamblea los componentes de la Federación Obrera Marítima y en ella fué invitado a hablar el compañero Lotito, quien se ocupó de la huelga que sistiene la Federación Obrera Marítima en Buenos Aires. Se refirió al asunto del cambio de bandera, maniobra a que acudió Mihanovich con el designio de quebrantar a la Marítima, para hacer constar con eso le falsedad del patriotismo de esa gente apoyada y secundada por la... "Liga patriótica". Habló luego de la amenaza de los navieros de vender los buques al extranjero, para confirmar que la "patria" es vendida mil veces por el capitalismo, sin corazón ni alma y sin más miras ni objeto en su vida que la explotación y el lucro.

Se ocupó de las tentativas de soborno de los grandes tiburoses del cabotaje, y dijo que con todos sus millones no iban a conseguir comprar ni los zapatos rotos que hayan tocado los pies de us militante consciente, que no venden su bandera ni su conciencia como los capitalistas.

Después de ponderar la obra y la acción de los compañeros que militan al frente de la Federaciós Obrera Marítima, auguró un nuevo triunfo para el proletariado, legítimamente conquistado contra las artimañas burguesas.

El domingo 14, bajo el patrocinio de la Federaciós Obrera Local Santafecina, se realizó una gran conferencia pública en la plaza España, la cual versó sobre organización obrera, carestía de la vida y leyes de represión.

A las 4.30 de la tarde usa numerosa concurrencia — más de 2.000 obreros — ocupaba el centro de la plaza cuando el compañero Acosta inauguró el acto en nombre de la F. O. L.

En una buena disertación dijo cuál era el móvil de la reunión y explicó los propósitos de la F. O. L. Se refirió a la campaña que en el interior del país realiza la F. O. R. A. por medio de sus delegados en gira y terminó presentando al compañero Lotito.

El auditorio premió con nutridos aplausos el discurso del compañero Acosta.

El delegado de la F. O. R. A. se ocupó extensamente del tema enunciado. Analizó la composición de la sociedad capitalista en sus diversas fases, haciendo una crítica severa de su mala organización. Demostró que la acción del proletariado, desarrollada en el terreno sindical, es una consecuencia del propio desenvolvimiento burgués y su más alta expresión en el progreso de los pueblos. Hizo un análisis de la composición primitiva de la organización y de su estado actual, para sostener que el radio de acción de las actividades se ensancha día a día, a la vez que aumentan las fuerzas y se intensifica la lucha.

Demostró cómo los empleados han debido seguir el rumbo señalado por el proletariado manual para poder defenderse del abuso y de la miseria. Se ocupó de los empleados públicos, de los maestros, etc., que por ser modesos trabajadores se vieron desantendidos, como verdaderos proletarios, y para hacer valer sus derechos han tenido que acudir a la formación de sus sindicatos profesionales. Es seguida abordó la cuestión de la carestía de los víveres y la vivienda, señalando sus causas, que radican en la especulación o en la falta de aprovechamiento del producto. Atacó a las instituciones levantadas en nombre de la patria para contener el avance proletario, y dijo que el estado, incapaz de dar bienestar al pueblo y de cumplir compromisos contraídos con sus propios servidores, sólo sabía ponerse a disposición de esas instituciones para perseguir a la clase obrera cuando lucha, pero se revelaba impotente para evitar la especulación, el acaparamiento y los atentados de todo orden que realizan los burgueses, para encarecer los artículos de consumo. A continuación dijo que los que se constituían en "ligas" en nombre de la "patria" y de la "familia", mentían ideales que no sienten, porque cuando al capital le conviene cambiar de bandera lo hace sin titubear y ven la posibilidad de vender sus colores, los pondrían en pública subasta.

Atacó, por último, a las leyes de "residencia" y "orden social", diciendo que en su propia denominación contienen la mentira y el engaño.

Después de una hora y veinte minutos terminó su exposición el delegado de la F. O. R. A., en cuyo transcurso fué aplaudido entusiastamente por el auditorio, que saludaba cada período del discurso con nutridos aplausos. — **Corresponsal.**

DE SAN CARLOS SUD

Conferencia del delegado de la F. O. R. A.

Solicitado a la F. O. L., fué enviado a esta villa el delegado de la Federación Obrera R. A., compañero Luis Lotito, que llegó el día 15 del actual.

Aunque el tiempo no fué muy propicio — como que se pensaba hacer venir en otra oportunidad al delegado —, se resolvió realizar la conferencia dado que el delegado de la F. O. R. A. manifestaba la conveniencia de hacerlo, confiando en el éxito de la reunión. Se anunció la realización del acto por medio de un disparo de bomba, hecho a las 6 de la tarde. A las 7.30 comenzaron a afluir al local obrero gran cantidad de trabajadores y a las 8 su número era tan crecido que resolvióse iniciar el acto.

En un gran salón que sirve de secretaría provisoria, el compañero Gregorio García abrió el acto, pronunciando un entusiasta discurso, que le valió muchos aplausos. Presentó luego al compañero Luis Lotito. Disertó éste sobre organización obrera, haciendo una amplia exposición de sus causas, sus resultados y del porvenir que prepara para la clase trabajadora. Atacó los inicuos sistemas de trabajo implantados por la burguesía y puso en evidencia las conquistas que el proletariado organizado realizó.

Habló también de las leyes de represión, de la campaña organizadora que realiza la F. O. R. A. y del hermoso despertar que notó, en todas las localidades por él recorridas, entre los obreros, aun aquellos de las pequeñas poblaciones. Habló del alcoholismo y terminó incitando a los obreros a mantener la unión, como única palanca propulsora del bienestar y de la emancipación obrera.

Fué aplaudido el delegado frenéticamente en muchos de los pasajes de su conferencia. — **Corresponsal.**

Impresiones e informes del delegado

EN SANTA FE

La Federación Obrera Local

Su importancia y su fuerza

Forman esta importante federación diez y nueve sindicatos (diez y seis de éstos afiliados a sus respectivas federaciones de oficio), con sede en la capital de la provincia. Algunos de dichos sindicatos reunen un considerable número de obreros.

Siéndome imposible dar una impresión parcial y detallada, porque requeriría mucho espacio, me limitaré a hacer una exposición de conjunto.

La organización obrera tiene aquí una importancia y prestigio excepcionales, reconocidos por propios y extraños. En estos últimos tiempos se ha preocupado de la carestía de las subsistencias, habiendo logrado restablecer las ferias francas, suprimidas por resolución municipal. Las autoridades edilicias, ante las reclamaciones de la F. O. L., resolvió que ésta organizase el servicio de dichas ferias, habiendo tenido que proporcionar ella misma el personal, de acuerdo con el gremio. Discute con los feriantes los precios, para impedir que los eleven.

Si bien esto no puede pasar de una medida secundaria, no deja por eso de ser un índice de la influencia de la clase obrera en todos los órdenes de la vida, cuando sabe constituir sólidamente sus organizaciones sindicales.

Aquí, cuando la Federación Obrera Local llama a la clase obrera para manifestar sus aspiraciones, responden miles y miles de trabajadores, llevados por un alto espíritu de solidaridad. La unión es muy grande y no se notan factores de división, lo cual da el espectáculo hermoso de un proletariado que acciona sin pasiones subalternas y sin someterse al yugo de sectas o de partidos. La solidaridad, el espíritu de clase, no son empañados por los enconos y odios, que no tienen razón de ser donde todos son uno, en el trabajo y en la lucha, y deben formar una mentalidad única, fundamentada en los anhelos comunes de emancipación integral.

El local ocupado por la secretaría de la F. O. L. es una casa situada frente al puerto. Sin ser suntuosa, es confortable y sana, y tiene las comodidades necesarias para los sindicatos que en ella residen. Cuenta con un salón regularmente grande y seis habitaciones, en las que se hallan instaladas las secretarías sindicales y una imprentita de la Sociedad de Estibadores. Esta imprenta presta grandes servicios a la organización por la rapidez con que atiende los pedidos. Pero esto se hace por la voluntad y constancia de varios buenos compañeros, que están siempre dispuestos a sacrificar su descanso con tal de servir a los sindicatos. He visto a compañeros de la comisión de dicha sociedad convertidos en minervista improvisados, para poder terminar un tiraje urgente.

Esto, que parecía una mala práctica, es una necesidad justificada por la falta de elementos necesarios en este pequeño taller. Como la minerva, de la que sale nítida y vibrante la voz de la F. O. L., no tiene motor, es precis trabajar a fuerza de músculo; y como esto no lo puede hacer continuamente un hombre, porque sería su ruina física, los compañeros de la comisión de los Estibadores se imponen el deber de subsanar el inconveniente, turnándose en las horas de descanso, un momento cada uno. Sin embargo, eso se remediará pronto, adquiriendo los elementos más indispensables. Pronto piensan comprarlos para así poder servir mejor los pedidos de los sindicatos y disminuir los sacrificios.

Los beneficios que deja esta pequeña imprenta son notables, si se tiene en cuenta que es una miniatura de taller. Hubo meses en que produjo hasta 200 pesos, los que han servido útilmente en los momentos en que la falta de trabajo tenía al gremio sumido en una situación precaria.

Digna de hacer notar es la unión y solidaridad reinante en el Sindicato de Estibadores. El número de sus componentes alcanza a mil y su armonía es perfecta. Revelan, sino grandes conocimientos doctrinarios, tanto buen sentido y ciencia práctica en la dirección de los asuntos sindicales, que bien pudieran servir de modelo a obreros de mucha capacidad intelectual, pero sin espíritu práctico ni combativo.

El Sindicato de Obreros Estibadores es una de las grandes palancas que impulsan el movimiento obrero en Santa Fe, sirviendo su actividad de estímulo poderoso a otros trabajadores.

Han pasado los estibadores de Santa Fe por grandes crisis. La falta de trabajo ha sido tan acentuada en algunas épocas que apenas había ocupación para un cinco a diez por ciento; pero supieron ser tan conscientes que se distribuían el trabajo equitativamente, de modo que todos ganaban algo. Durante meses y meses han estado trabajando por turno, ocupándose un día, día y medio o dos por mes, y nadie ha pensado en romper esta bella forma de la solidaridad en los momentos de escasez de trabajo. Y cuando, en medio de esta vida llena de privaciones, se hacía necesaria una reclamación para apoyar a determinados obreros comprometidos en una acción, los estibadores eran los primeros; y sin tener en cuenta nada, con una abnegación digna del himno y la leyenda, sabían y saben ocupar el puesto más destacado.

¡Son nuestras fuerzas de asalto en esta plaza fuerte de la F. O. R. A., soldados que no se rinden ni por el hambre!. Sin ostentación, modestamente, sufren, luchan y... ¡triunfan! Esto sobre todo: ¡triunfan! Por su firmeza por el carácter — que no han formado en la escuela de la burguesía, sino en la del proletariado — bien templado que los distingue, son un poder irreductible. Cuando contemos con hombres formados en esta escuela, no habrá burguesía ni leyes de represión que nos maniaten; seremos libres y emancipados. Entretanto, nos corresponde formar esas escuelas del carácter y de la guerra de clases, que con soldados así es con los que venceremos en la gran contienda social.

Otro punto sólido de la F. O. R. A. en Santa Fe es la sección de la Federación Obrera Marítima, sobre la que no me extiendo por razones de espacio; pero baste decir que es la digna hermana del sindicato de Estibadores.

No puedo decir nada de las condiciones de los demás sindicatos en este momento, pero veré de hacerlo en una próxima.

Sólo me resta decir que se cuenta en Santa Fe con un Sindicato de Oficios Varios femenino, que agrupa en su seno a un número de 150 obreras. La mujer en la lucha proletaria viene a ocupar su puesto, como lo ha hecho en los grandes momentos de la historia de los pueblos. La mujer, que no es ajena a nuestros sufrimientos, pero que fué indiferente hasta ahora a la lucha que se libraba para suprimirlos — cuando no contraria —, hoy viene, y en grupos compactos y numerosos, a unirse y a luchar por la libertad económica y por la felicidad de la futura generación.

EN GALVEZ

Los trabajadores del riel. — Se impone su unidad. — El sindicato de Oficios Varios. — Sus procedimientso solidarios.

Sin ser una ciudad, Gálvez tiene importancia como centro de actividad sindical, debido al hecho de tener un personal ferroviario numeroso y ser punto de arranque de la línea a Morteros. Más de 400 trabajadores y empleados se ocupan en el Ferrocarril Central Argentino, en su gran mayoría asociados a la Federación Ferroviaria.

Como sección, es importante por su número en el seno de la Federación Ferroviaria. Los compañeros se proponen desplegar actividad para que ella ocupe un puesto destacado en la lucha.

La Fraternidad — sindicato de los maquinistas y fogoneros — tiene también una sección numerosa y se piensa aquí iniciar el acercamiento entre ambas entidades para secundar los trabajos que se realizan en Buenos Aires y en muchos puntos de la república. Esto será un gran estímulo para despertar la actividad, bastante reducida, de muchos ferroviarios, actividad, por otra parte, tan necesaria en estos momentos en que se hacen importantes reclamaciones al capitalismo. A la vez, subsanaría y colocaría en segundo plano las pequeñas reyertas, que nunca faltan en familia. Ante los problemas mayores, desaparecerían las pequeñas discordias, pues cuando faltan cosas serias, suelen ser el único entretenimiento.

Una vez unificadas las fuerzas y puestas de acuerdo para desarrollar una acción común, las comisiones se ocuparían de impedir los abusos que las empresas quieran cometer. Esa sería una buena tarea, en la cual podrían dedicar provechosamente sus energías muchos compañeros, en vez de malgastarlas en cuestiones subalternas. Acción es lo que hace falta, energía para defender los derechos del obrero y contener los desmanes del capital y sus agentes; voluntad para desarrollar actividad y valor para afrontar la lucha.

Así lo reclaman la seriedad de la organización obrera y los intereses superiores de la familia ferroviaria, hasta ahora tan sufrida y tan vejada y sin fuerza suficiente para imponer respeto.

Esperamos que así lo entiendan todos los ferroviarios para su bien común.

El Sindicato de Oficios Varios, formado principalmente por estibadores, despliega una gran actividad y un eficaz contralor sobre el patronato. Aplica boicots en regla y hace cumplir sus determinaciones.

En los últimos tiempos tomó una medida conveniente para ayudar a los conductores de carros, que también están afiliados al sindicato. Esta consistía en no descargar los carros de los chacareros que hacían el transporte ellos mismos o con sus hijos, para no cumplir las disposiciones de los conductores. Así, cuando llegaban los carros, se quedaban allí no más cargados o tenían que volver a la chacra, a menos que sus dueños cediesen. Los chacareros afectados, ricos y tacaños, pusieron el grito en las estrellas, reclamando por la prensa y haciendo levantar sumarios a la policía y pidiendo hasta la intervención y garantías del gobierno nacional por medio del ministro de agricultura. ¡Sólo les faltaba pedir la intervención armada a la liga de las naciones!

Pero de nada les valió todo eso; tuvieron que ceder.

Las asambleas de este sindicato son numerosas, pues concurren a ellas los afiliados en su gran mayoría. Estos rudos obreros dan un alto ejemplo de solidaridad a muchos que por su capacidad y condición no deberían recibir sino dar lecciones.

Existe también una sección de la Federación Agraria Argentina, que en los últimos tiempos ha tomado gran incremento, la cual mantiene buenas relaciones con los sindicatos obreros de esta localidad.

Desde Gálvez se desarrollará una propaganda de organización sindical por los pueblos vecinos, en donde los obreros dan señales de vida, y se muestran bien dispuestos a formar sus sindicatos.

Es, pues, un plantel de la F. O. R. A. que promete ensanchar su radio de actividad y que trabaja por el desarrollo de la capacidad obrera, que hará posible su emancipación.

EN SAN CARLOS SUD

Dos nuevos sindicatos. — Se adhieren a la F. O. R. A.

Es ésta una población reducida, pero muy laboriosa. Hay aquí una cervecería que ocupa más de 120 obreros, todos los cuales pertenecen a un sindicato recientemente constituído. Los obreros del molino, también han fundado un sindicato con un número de 30 trabajadores, o sea todo el personal. Su número aumentará como consecuencia de la reducción de horas.

Hasta el presente trabajaban sin pliego de condiciones. La jornada era de 10 horas como mínimo.

Fundaron su sindicato y presentaron de inmediato un pliego de condiciones, que — signo de los tiempos — fué aceptado sin resistencia.

Las condiciones obreras han mejorado así notablemente, teniendo en la actualidad la jornada de ocho horas habiendo sido los jornales aumentados en un 25 o|o.

El espíritu de unión ha dado sus frutos, traducido en una mayor conciencia de clase de los obreros. Así, en pocos días, se levantaron dos entidades obreras en esta población y el ejemplo ha de cundir rápidamente en las poblaciones vecinas. Ya se agitan en otras partes los trabajadores con el fin de presentar las mismas reclamaciones e iniciar la formación de sus sindicatos.

En estos pueblos nunca se habían preocupado los obreros de crear sindicatos. Creían que las largas jornadas imperarían eternamente. Pero el espíritu obrero se ha renovado rápidamente bajo la inspiración de los nuevos principios del trabajo organizado. La Federación Obrera Local de Santa Fe, que hace sentir su influencia en un gran radio exterior de la capital, ha actuado eficazmente en el despertar de estos obreros y es la llamada a guiarlos en sus primeros pasos.

Ambas entidades se han adherido a la F. O. R. A. y formarán luego parte de la Federación Obrera Provincial que se proyecta constituir, bajo los auspicios de la F. O. L.

Los dos sindicatos han sido reconocidos y no pueden trabajar en el gremio obreros no asociados. Uno que se negó a ingresar a la sociedad correspondiente, a pesar del beneficio común y de las buenas razones áducidas, ha sido expulsado del trabajo en vista de su obstinación.

La unidad, pues, es total y la influencia del espíritu de asociación decisiva en el campo del trabajo.

Luis LOTITO.

Gira a cargo de Adán Ibañez

Informaciones de los corresponsales

DE FIRMAT

La unidad ferroviaria. — Maniobras disolventes entre los obreros estibadores. — Actuación y conferencias del delegado de la F. O. R. A.

Según se había anunciado, llegó el martes 9 el camarada Adán Ibáñez, delegado de la F. O. R. A. Lo esperaban los ferroviarios y carreros. La palabra autorizada de un propagandista de la institución central tendrá su influencia en el ambiente obrero, particularmente entre los estibadores, corroídos en su unidad por la obra disolvente de los "quintistas".

Los ferroviarios de Firmat organizaron un acto, invitando al delegado Ibáñez a disertar sobre el tema "unidad ferroviaria", que tuvo lugar el miércoles en el pequeño local del centro socialista. Abrió el acto el compañero Luis Vasconi, presentando a Ibáñez, quien por espacio de media hora ocupó la tribuna. Desarrolló con todo acierto y gran número de ejemplos convincentes el tema antes indicado. Manifestó su confianza en el buen éxito que alcanzarán los trabajos unionistas entre la Federación Ferroviaria y La Fraternidad y recordó la actuación de ambas en luchas memorables. Dijo también que influyó mucho en la desunión ferroviaria anterior el apasionamiento, la ofuscación y hasta los intereses creados de ciertos hombres, pero hizo notar que los obreros ferroviarios, comprendiendo que por encima de las ambiciones individuales deben colocarse los intereses colectivos, se disponen a barrer todos los obstáculos para sellar su unidad. Con este motivo, se refirió a la potencia de los ferroviarios ingleses, italianos y norteamericanos, potencia que residía precisamente en esa unidad y gracias a la cual impusieron ampliamente el derecho sindical, imponiéndose a las empresas y al mismo estado. Y alrededor de estos ejemplos, bordó muy ilustrativos y oportunos comentarios, que satisfacieron a los camaradas ferroviarios que lo escuchaban, en demostración de lo cual se le aplaudió y vivó a la F. O. R. A.

En el amplio salón de la sociedad Italiana y auspiciada por el Sindicato de Oficios Varios, dió una segunda conferencia Ibáñez el miércoles por la noche. A las 8.30 el camarada ferroviario Angel Vasconi ocupó la tribuna, entrando a referirse a los preliminares de la organización sindical de Firmat, para demostrar que los trabajadores habían sabido triunfar en muchas luchas en virtud de la unidad con que las actuaron. Luego censuró enérgicamente a los divisionistas, individuos que sin haber contribuido en la penosa labor de los comienzos no tuvieron escrúpulos en asaltar el Sindicato de Oficios Varios y dividirlo para satisfacer ruines propósitos. Terminó Vasconi su elocuente discurso afirmando que esos trabajadores volverían sobre sus pasos y reingresarían a la F. O. R. A. Acto seguido, presentó al delegado de la F. O. R. A.

Habló Adán Ibáñez por espacio de una hora. Comenzó su discurso analizando la importancia que revisten las giras de propaganda sindical que auspicia la F. O. R. A. e hizo resaltar el espléndido éxito con que cada uno de los delegados cumplía el mandato del C. F. La F. O. R. A., dijo, se abre paso, ensancha su radio de actividad y aumenta sus fuerzas a pesar y contra los enemigos de la clase obrera, sean burgueses o servidores de éstos, contando en la actualidad con la mayoría del proletariado, pues a ella están adheridos los sindicatos más poderosos y mejor organizados del país. Mencionó en seguida las grandes luchas que libran los marítimos y otros obreros federados y afirmó que la Federación Obrera Marítima sabrá batir una vez más a sus enemigos. Pasó después a comentar la actividad reaccionaria de la Asociación de expoliadores y la Liga patriótica, deteniéndose a analizar la negra historia disolvente de los "quintistas" en el movimiento obrero, para parangonarla con la obra constructiva, orgánicamente revolucionaria de la F. O. R. A. Tocó muchas otras cuestiones, correlacionándolas con las anteriores menciones, examinando con cierta detención las leyes infames, para concluir su vigorosa disertación exhortando a los trabajadores de Firmat a mantenerse firmes y unidos en sus sindicatos. Larga y prolongada salva de aplausos fuéle tributada al delegado de la F. O. R. A.

Suiguióle en el uso de la palabra el camarada Yacaglia, maquinista de locomotora, que era delegado del Rosario. Pronunció un breve discurso improvisado, ocupándose en especial modo de combatir a los "quintistas" rosarinos, y de la unidad ferroviaria, cuya necesidad imperiosa demostró con sólidos argumentos. Terminó su sencilla y clara peroración invitando a todos los trabajadores a formar parte de la Federación Obrera Regional Argentina, por ser ésta, dijo, la única entidad que es realmente prescindente en las cuestiones políticas e ideológicas.

Tales conceptos, que concordaban con los sentimientos de los trabajadores que lo escuchaban, le valieron nutridos aplausos.

El hermoso acto se dió por terminado a continuación en medio de vítores y manifestaciones de entusiasmo que traducían la buena impresión que las conferencias de los camaradas Vasconi, Ibáñez y Yacaglia habían dejado en el auditorio. — **Corresponsal.**

DE CORRAL DE BUSTOS

Una importante conferencia del delegado de la entidad central

Aunque el delegado de la F. O. R. A. llegó a ésta el viernes 12, debido al mal tiempo, recién el domingo 14 pudo efectuarse un acto de propaganda, que tuvo lugar en el biógrafo San Martín. Mientras llegaba el día de la conferencia, Ibáñez no anduvo inactivo y consiguió desbaratar ciertos planes divisionistas de los individuos que responden al "quinto".

A las cinco de la tarde inició el acto, con la presencia de trescientos y pico de trabajadores, el camarada Muñoz, obrero ferroviario, quien presentó al delegado de la F.O.R.A., que empezó su conferencia explicando minuciosamente cuál es la obra que está llamado a realizar el sindicato obrero en el régimen capitalista, insistiendo a ese propósito sobre la necesidad de que los obreros se eduquen en la vida sindical y al calor de las luchas formen su conciencia de clase y se hagan capaces para llevar a la culminación sus anhelos emancipadores, reemplazando el detestable régimen capitalista por la sociedad de los productores libres e iguales. Se ocupó a continuación de las nefandas leyes denominadas de "residencia" y "defensa social" y atacó a todas las instituciones reaccionarias, creadas para oponerse al incontenible avance del proletariado, pero sus palabras de condenación fueron más enérgicas cuando se refirió a los "quintistas", cuya obra disolvente y delectérea puso de relieve. La "barra quintista", pues entre los oyentes había algunos representantes de la plaga divisionista, se llamó a prudente silencio.

Al terminar su larga exposición, aconsejó a los trabajadores se unieran a la F. O. R. A., a fin de poder reclamar en un momento oportuno a los poderes públicos la libertad de nuestros presos y la derogación de las leyes infames.

En el curso de su peroración, Ibáñez fué interrumpido varias veces por prolongadas salvas de aplausos. Vivóse con entusiasmo á la Unidad Obrera. — **Corresponsal.**

DE CHAÑAR LADEADO

Conferencias dadas por el delegado federal

En compañía del camarada Barinaga, arribó a ésta el lunes 15 el delegado de la F. O. R. A., compañero Adán Ibáñez. Había sido especialmente invitado por los sindicatos Obreros Unidos y Carreros Unidos. Esperábanlo en la estación varios compañeros.

Ante trescientos trabajadores dió su primera conferencia la misma tarde de su arribo, en el nuevo local obrero. Durante una media hora habló sobre los deberes y derechos de los obreros organizados sindicalmente y del famoso "decreto" de huelga general hecho por el "consejo" de una supuesta federación. Con este motivo hizo atinadísimas reflexiones respecto de la disciplina que debe imperar en los sindicatos para que no puedan prosperar los insensatos o los agentes patronales que de tal modo pretenden embarcar a los trabajadores en acciones incoherentes, condenadas al fracaso, con el propósito bien evidente de intentar la destrucción

---

...les con los obreros industriales, cambiará su mentalidad y los hará útiles para la nueva sociedad, que se genera en el seno de la vieja, ya que muchas de las funciones que hoy ejercen serán inútiles en una organización de libres productores.

La clase obrera es algo definido. El sofisma tan divulgado — por burgueses, frailes, intelectuales y gobernantes — de que "todos somos obreros", no sirve ya más para embaucar a nadie.

Obreros son los que producen y no los que ejercen funciones parasitarias.

El burgués que "trabaja" contando libras esterlinas, o el militar que hace lo propio analizando planos, o el verdugo que cuida presos, o el ladrón que "trabaja" con ganzúas, perfora o corta las chapas de las cajas de hierro con oxígeno, o escala paredes, el que hace poesías, o el que pinta macacos, esos no son obreros, porque no producen nada útil. Cuando mucho, "trabajan" exclusivamente para ellos.

Son groseros individualistas.

Nosotros trabajamos, en cambio, para otros; en fin, para la sociedad, aun cuando aprovechan de nuestro trabajo una minoría de parásitos.

Augusto PELLEGRINI.

de los organismos obreros sindicales. Las consideraciones del delegado de la F. O. R. A. dieron por resultado que los obreros presentes — que ingenuamente se habían plegado a la huelga — resolvieran por unanimidad reanudar el trabajo, pues se dieron cuenta que la tal huelga general existía únicamente en la cabeza de los sujetos que la propiciaban.

Por la noche dió su segunda conferencia el delegado de la F. O. R. A. en el amplio salón del hotel España. Asistieron más de cuatrocientos trabajadores. Inauguró el acto y presentó a Ibáñez el compañero Barinaga, secretario general del Sindicato de Obreros Unidos. Desarrolló temás de interés y actualidad por espacio de una hora y media. Pero dedicó especial atención al comentario condenatorio de las leyes draconianas, la prensa mercantilista—ciego instrumento de la reacción, dijo—, de la mala obra de los quintistas, para terminar haciendo un análisis objetivo de la carta orgánica de la Federación Obrera Regional Argentina, cuyo carácter definió claramente, demostrando que ella estaba inspirada en los intereses e idealidades de la clase obrera y no en los de sectas o agrupaciones políticas, con respecto de las cuales mantenía la más completa prescindencia. En medio de grandes vivas a la F. O. R. A. y aplausos al delegado se dió por terminado el acto. — **Corresponsal.**

Impresiones e informes del delegado

EN FIRMAT

Los obreros ferroviarios se unen.

Entre los obreros ferroviarios de esta localidad, la F. O. R. A. cuenta con entusiastas partidarios, al extremo que más de una vez han tenido que defenderla de ataques — a base de intrigas — que le llevaban los "quintistas", gente que en Firmat ha sentado sus reales, desalojados de otros puntos. Y mientras éstos intentan siempre realizar su obra de destrucción, es alentador contemplar a los camaradas ferroviarios empeñados con ardor en la plausible obra de unir a la Federación Ferroviaria con La Fraternidad. Esta unión es un hecho en Firmat, pues así se ha resuelto en asambleas recientes. Confían, por lo mismo, en que los ferroviarios de las demás secciones les imiten si es que anhelan de verdad ponerse en condiciones ventajosas frente a la tiranía de los directorios. Si los trabajadores ferroviarios así lo comprenden, y obran en tal sentido, habrá llegado la hora final para los pregones de la organización por "sindicatos autónomos".

A invitación de los camaradas de ésta, tuve oportunidad de hablar en el centro socialista a obreros ferroviarios, dedicándome exclusivamente a hablar en pro de la unidad. Por su unión, por su disciplina y por su entusiasmo para la lucha, estos trabajadores descuellan entre los de las varias localidades que he visitado.

Los estibadores. — Introducción del "quintismo".

Los obreros estibadores formaban parte de la sociedad Oficios Varios hasta hace poco tiempo; hicieron su aparición los "quintistas" y lograron dividirlos, formando el sindicato de Estibadores y adhiriéndolo al "quinto". Lo curioso es que la inmensa mayoría de estos obreros, denominados "quintistas", no saben por qué lo son. Y se explica; aquí, cómo en muchos pueblos, los trabajadores son demasiado ingenuos y basta que uno o dos tipos digan cuatro frases huecas, para dejarse arrastrar. Es la táctica de los divisionistas. Sin embargo, entre los obreros estibadores hay un plantel respetable, compuesto por compañeros conscientes, que trabajan por que dicho sindicato vuelva a la Federación O. R. A. Sólo esperan la oportunidad para plantear resueltamente el asunto. A estar a lo que dichos obreros me dicen, dentro de poco tiempo esto será una realidad. Además, yo he facilitado en lo posible esta reacción, pues en la conferencia dada en el salón de la Sociedad Italiana, me ocupé con toda detención de las bajas maniobras divisionistas de los "quintistas", quitándoles la careta revolucionaria tras de la cual ocultan su servilismo mezquino a los capitalistas. Ante las verdades dichas en presencia de la barra "quintista" de Firmat, los traidores del movimiento obrero optaron por retirarse.

Los carreros. — Un baluarte de la F. O. R. A.

La Sociedad de Carreros Unidos de Firmat permanece fiel a la F. O. R. A., malgrado las reiteradas intentonas divisionistas hechas para arrebañarlos en el "quinto".

Estos obreros, gracias a su pertinacia y sentido práctico, han conseguido formar un sólido bloque en el sindicato, al que todos los carreros de la localidad están adheridos. Debido a esta estrecha unión pudieron salir victoriosos de las varias luchas que sostuvieron, imponiendo condiciones a los capitalistas. Además de ser celosos en el cumplimiento de sus deberes sindicales, tienen conciencia de que se bastan a sí mismos. Y débese a esto que hayan desterrado del sindicato todas las influencias extrañas y que la prédica "quintista", disolvente por excelencia, no haya tenido eco en sus filas. Son decididos defensores de la unidad obrera, y, por lo mismo, de la F. O. R. A., respecto de cuya organización y funcionamiento hube de darles múltiples detalles.

EN CORRAL DE BUSTOS

Por falta de tiempo, dejo para el número próximo la crónica relativa a este pueblo. En él han querido los enemigos de la organización obrera formar un "consejo comarcal". Felizmente, he logrado destruir esta maniobra. Pero como quiero que los trabajadores conozcan a fondo las artimañas puestas en juego para formar esta "otra federación", me he propuesto dar otra clase de informes a los camaradas.

Adán IBAÑEZ.

Gira a cargo de Enrique L. Villacampa

Informaciones de los corresponsales

DE PEYRANO

Se realiza la conferencia sindical.—Nuevo obstáculo de la policía

Debido a las reclamaciones de la F. O. R. A. ante el gobierno de Santa Fe, se obtuvo permiso para la conferencia. No obstante, el comisario creyóse en el deber de recomendar al delegado que no hablase de las leyes "sociales".

A la hora anunciada, el salón propiedad del señor Carmesasi estaba repleto de trabajadores, notándose la presencia de buen número de asociados de la Federación Agraria Argentina. Abrió el acto el secretario del sindicato, compañero Cúcaro, quien luego de condenar los procedimientos arbitrarios de la autoridad, presentó al delegado de la F. O. R. A.

Inició su discurso Villacampa manifestando que diría todo lo que él considerara de interés para los trabajadores, sin cuidarse de las recomendaciones del comisario, para ocuparse a continuación de las formidables luchas que la clase obrera ha necesitado librar para conquistar algunas libertades y de las que necesita librar para conquistas otras muchas. Refirióse luego al caudillismo provinciano, que condenó, y se ocupó de la necesidad de estrechar lazos de solidaridad con los colonos, a quienes incitó a mantener vinculación con los sindicatos obreros. Ocupóse de las leyes represivas, explicó qué es la F. O. R. A., su importancia numérica y prestigió y comentó otras cuestiones de carácter sindical.

Al terminar su peroración, fué largamente aplaudido y el nombre de la F. O. R. A. aclamado entusiastamente. — **Corresponsal.**

DE EL SOCORRO

Se encuentran los delegados Villacampa e Ibañez.—Importante acto público

Por una feliz casualidad, se han encontrado los delegados de la F. O. R. A. Adán Ibáñez y Enrique L. Villacampa, que llegaron a ésta el 6 del corriente. La presencia de Ibáñez fué solicitada por varios camaradas. Fueron esperados en la estación por un grupo de militantes.

Tres días antes de la llegada de aquéllos y de acuerdo con el aviso de Villacampa, se había dispuesto todo para realizar un gran acto el mismo día de su llegada. No pudo ser así, sin embargo: la policía, con el pretexto de que al día siguiente se efectuaban elecciones nacionales, negó el permiso. Recién el día 9 a las 6 de la tarde pudo llevarse a cabo el acto, al que asistió crecidísima concurrencia de trabajadores, viéndose completamente ocupado el local del sindicato. La apertura del acto estuvo a cargo del compañero Vicente Pérez, secretario del Sindicato de Oficios Varios, quien hizo la presentación de los oradores de la F. O. R. A., significando asimismo que él tenía el carácter de protesta contra las leyes infames.

Habló en primer término Ibáñez. Hizo este camarada una extensa y detallada exposición de las proyecciones de la campaña emprendida por la F. O. R. A. contra las denominadas "leyes sociales" y recordó a los numerosos militantes obreros que en virtud de la aplicación de aquéllas se hallan encarcelados, cuya amnistía se reclamaría, así como la abolición de las leyes infames. En el curso de su larga peroración, Ibáñez ocupóse también de los objetivos ulteriores de la lucha obrera, que no eran otros que los de suprimir la explotación del hombre por el hombre.

A continuación habló largamente Villacampa. Analizó la situación de los trabajadores del campo que carecen de organización sindical, explicó las distintas fases de la lucha de clases, combatió severamente a los enemigos de la clase trabajadora — capitalismo y estado —, censuró la obra de las "ligas" y "asociaciones" y terminó aludiendo a los pactos de solidaridad establecidos entre los sindicatos de Carreros y Oficios Varios.

Ambos delegados fueron muy aplaudidos.

Volvió a ésta el 14 Villacampa, según lo había prometido. El acto que para ese mismo día a las 4 se había anunciado revistió mayor importancia que el anterior, por lo mismo que los delegados federales habían dejado muy buena impresión entre los trabajadores. El llamado se hizo mediante disparos de bombas. El amplio local del sindicato rebosaba de concurrencia, lo mismo que la acera. Vicente Pérez abrió el acto e hizo uso de la palabra en nombre del sindicato, teniendo ocasión de explicar ampliamente el carácter de la disciplina que los trabajadores deben imponerse para que las acciones que realicen sean eficientes por su unidad. Y esa misma disciplina consciente, voluntaria—dijo—, deben imponérsela todos los obreros con relación a la F. O. R. A., para no malograr ninguna actividad. Incitó, por último, el camarada Pérez, a sus compañeros de lucha a mantenerse firmes en los cuadros del sindicato. El enérgico discurso de Vicente Pérez fué saludado con una nutrida salva de aplausos.

Después, el mismo camarada hizo la presentación de Villacampa, quien esta vez desarrolló un interesante tema de carácter estrictamente sindical. También reseñó las giras que la F. O. R. A. estaba realizando y enumeró las localidades por él recorridas y la situación de los sindicatos. En otros pasajes de su conceptuosa disertación refirióse a la "liga patriótica" y a la obra disolvente del "quintismo", como así también a otras cuestiones importantes, por lo mismo que tenían relación con los trabajadores locales, muchos de los cuales conocían la dura vida del peón de campo. Premiaron los oyentes a Villacampa con una prolongada salva de aplausos.

Los dos actos realizados han sido sumamente provechosos para la organización sindical de El Socorro. — **Corresponsal.**

DE RANCAGUA

Importante asamblea y conferencia. Hostilidad policial

Los Sindicatos de Estibadores y Carreros de esa localidad, apenas tuvieron conocimiento de que llegaría a Pergamino el camarada Villacampa, delegado de la F. O. R. A. en gira de propaganda, dispusieron hacerle llegar hasta esta localidad.

El martes 16 debía pronunciar su conferencia. Pero el comisario de Pergamino negóse obstinadamente a conceder el permiso de práctica. Sin embargo como la noticia del arribo del delegado había cundido por toda la población, la noche de ese mismo día acudió al local social un gran número de camaradas. El representante de la F. O. R. A. tuvo oportunidad de conversar sobre temas de gran interés con los camaradas. El miércoles 17 se acordó que nadie trabajaría en los galpones ni se atarían los carros. Al mediodía se obsequió al delegado con un almuerzo criollo, el cual se desarrolló en medio de la más franca cordialidad. Una vez que se terminó con este acto, sencillo y elocuente, el representante de la F. O. R. A., a pesar de que no se tenía el permiso policial, dió su proyectada conferencia.

En una larga y aplaudida exposición, el camarada Villacampa se ocupó del valor de la organización obrera, demostrando cuán grande es la importancia de ésta cuando está asentada sobre base sólida. Demostró qué era la solidaridad obrera y cómo debían entenderla y practicarla los trabajadores. Para conocimiento de los obreros de la localidad, explicó cómo había nacido y se desarrollaba la F. O. R. A. y en qué circunstancias aparecieron los elementos que se dedicaban a la tarea de destruirla

Finalizó, por último, su intresante exposición, haciendo un oportuno llamado a los estibadores y carreros para que por medio de sus respectivos sindicatos se formalizase un pacto de solidaridad que los pusiera a cubierto de cualquier acechanza.

La conferencia del delegado de la F. O. R. A. ha dejado entre los obreros de ésta una grata impresión. Fué ella, además, una bella y provechosa jornada de propaganda.

A la hora en que el delegado tomó el tren para Pergamino, acudió a la estación un numeroso núcleo de compañeros para despedirlo. El camarada Ramón Torrecilla, secretario del Sindicato de Estibadores, designado por los camaradas, siguió con él hasta Pergamino. — **Corresponsal.**

DE PERGAMINO

Los obstáculos opuestos por la policía impiden por dos veces la realización de los actos preparados. — Se realizan dos numerosísimas conferencias

El delegado de la F. O. R. A., camarada E. Villacampa, era esperado con viva ansiedad por los trabajadores de Pergamino.

Cuando se supo el día de su arribo, las secciones de la Federación Ferroviaria de los FF. CC. C. A. y C. G. B. A., con la cooperación de La Fraternidad de esta última empresa, habían proyectado realizar una conferencia sobre unidad ferroviaria en el teatro Verdi. Fué tanta la propaganda realizada, en la cual cooperaron entusiastamente la seccional de la Federación de Telegrafistas y Emplados Postales y el Sindicato de Estibadores, que el teatro llenóse de una concurrencia no menor de 1.500 personas.

En el momento que debía darse comienzo a la conferencia, el comisario de la localidad, un tal Pastor, que siente una gran inquina por todo lo que se refiera a obreros, comunicó que no se permitía el acto. Fueron inútiles las protestas del público y las reclamaciones del delegado y compañeros organizadores del acto. La orden del comisario era imperativa y había que acatarla. Las organizaciones que habían patrocinado el acto se vieron así saboteadas en sus propósitos y perjudicadas en sus intereses, pues entre propaganda y alquiler del teatro se habían visto obligados a desembolsar una buena suma de dinero.

El viernes 12 había sido anunciada otra conferencia en la Avenida de Mayo y San Nicolás. El permiso policial, no obstante haberse solicitado con tiempo, no llegó. Fué ésa una noche de copiosa lluvia. Sin embargo, aunque no hubiera llovido, el acto no habría tenido lugar, pues la policía habíase negado a conceder permiso.

Mientras el C. F. hacía las gestiones ante la policía — a cuyo efecto el camarada Villacampa había informado a la secretaría telefónicamente de las dificultades que había encontrado en esta localidad — trasladóse aquél, el día 13, a Peyrano y el domingo a El Socorro, regresando a ésta el lunes 15.

Como ya estaban informados los compañeros de que Villacampa regresaría el lunes, solicitaron con dos días de anticipación el permiso correspondiente. Faltaban tres horas para la conferencia, y el famoso permiso no había llegado. Recién después de muchas insistencias el comisario se dispuso a conceder el permiso.

Parece que el tipo que obstaculiza los actos es un oficial llamado Gigena, quien se dice que no ha enviado a tiempo los permisos a la jefatura.

Cuando el comisario concedió el permiso faltaban muy pocas horas para la hora de la conferencia. No pudieron hacerse manifiestos, pero se hizo correr la voz de que aquélla iba a tener lugar por fin y a la hora indicada se hicieron explotar varias bombas de estruendo.

Más de 2.000 personas concurrieron al acto. Abierto éste por el camarada Luis Ramallo, secretario de la F. F., sección Compañía General, inició su exposición el delegado de la F. O. R. A.

Este se ocupó de las leyes coercitivas dictadas contra el movimiento obrero. Hizo la historia de cómo fué dictada, durante la presidencia del general Roca, la ley de residencia; citó una serie de víctimas de la oprobiosa ley y puso de relieve la ineficacia de ésta para combatir el movimiento sindical. Al referirse después a la ley social, dictada durante la presidencia de Figueroa Alcorta, fiel exponente del gobernante reaccionario, el camarada Villacampa estableció un parangón entre la forma cómo la encararon entonces y cómo la encaran ahora los hombres que rigen en estos momentos los destinos del país. El orador se refirió después a la semana trágica y en seguida de indicar a los responsables de aquellos luctuosos sucesos, demostró cuán grandes fueron los esfuerzos realizados por la F. O. R. A. para encarrilar al movimiento obrero en esos días de confusión y de caos. Se ocupó a continuación de la famosa Liga patriótica, señalando su origen patronal y antiobrero. Analizó, luego, la obra de la Asociación del trabajo, el pretendido congreso obrero católico celebrado en Buenos Aires, la farsa de la "gran colecta nacional" y la obra de intriga y calumnia que sujetos anónimos e irresponsables realiza contra la organización genuina de los trabajadores por medio de panfletos pretendidos revolucionarios, muchos de los cuales son agentes o espías del enemigo para introducir la cizaña en las filas obreras y llegar al crimen, si así conviene a los intereses capitalistas.

Por último, el orador se ocupó de la intensa labor educadora y unionista desarrollada por la F. O. R. A. a partir del congreso celebrado en 1915, dando término a su interesante discurso en medio de una salva de clamorosos y prolongados aplausos.

El martes 16 debía dar el camarada Villacampa una segunda conferencia Esta se había proyectado realizarla en el teatro local, pero como la policía se hallaba en un tren de no dar "alce" a los trabajadores, hubo que desistir de darla en el teatro y conformarse con realizada en el local de la F. F. (sección C. G.). Esta conferencia tenía por tema la Unidad Ferroviaria. De modo que acudió un gran número de obreros ferroviarios, especialmente de los de la Compañía General.

El camarada Luis Ramallo presentó por segunda vez al delegado de la Federación O. R. A., el que se ocupó de la acción desarrollada por La Fraternidad en favor de los maquinistas y fogoneros; señaló el carácter corporativista de su organización, así como también las luchas libradas por reivindicaciones corporativas. Estudió las circunstancias en que apareció la F. F. y la fusión que con ésta hizo la Liga Ferroviaria, demostrando todos los beneficios que este paso había reportado a los trabajadores del riel. Analizó en seguida la lucha fratricida que estalló en el seno de la familia ferroviaria durante los 24 días de la gran huelga y que perduró por mucho tiempo, demostrando elocuentemente los perjuicios que había traído al gremio y a la clase obrera en general. Al referirse a la paz que la F. F. ofrecía a La Fraternidad, dijo que aquélla lo había hecho sin rencores, ni odios, ni humillaciones. Demostró todo el fondo fraternal y unionista que le inspiraba, rindiendo así homenaje a los bien entendidos intereses obreros. Después de referirse a los culpables de aquella situación y recordar las defecciones producidas en la organización ferroviaria, atacó duramente a los divisionistas y amarillos que obstaculizan la unidad y demostró el error en que incurren aquellos que creen que la fusión definitiva de las entidades ferroviarias no puede hacerse por el hecho de que la F. F. — partidaria tradicional de la unidad completa de la clase obrera — milita en el seno de la organización general del proletariado del país. Con este motivo se ocupó de la F. O. R. A., combatiendo el gastado estribillo de que ésta es una incubadora de huelgas inconsultas. Señaló cómo la F. O. M., que jamás recibió el apoyo de los trabajadores ferroviarios con una acción huelguista, no había tenido inconveniente en prestarla cuando la F. O. R. A. se lo solicitó para los ferroviarios y afirmó estar seguro que la Marítima volvería a prestársela si se presentara otra oportunidad análoga y que lo haría con todo el entusiasmo que sabe poner en la prestación de la solidaridad, de la cual ha hecho un verdadero culto. Hizo notar cómo dentro de la F. O. R. A. cada organismo se desenvuelve autónoma y libremente, a cuyo efecto citó ejemplos muy elocuentes.

Por último, exhortó a los maquinistas y fogoneros a que estudiaran la composición y funcionamiento del organismo actual, asegurándoles que una vez compenetrados de la verdad de las cosas, se desengañarían de muchas cosas que le llegan a sus oídos.

La exposición del delegado de la Federación O. R. A., sencilla e ilustrativa, fué seguida por el auditorio con vivo y creciente interés, el cual dió muestras, al finalizar, de una franca y completa aprobación. — **Corresponsal.**

Gira a cargo de Ramón Suárez

Dos semanas hace que no recibimos informes de los corresponsales ni impresiones del delegado, camarada Suarez, lo que debemos atribuir a las deficiencias del correo.

Como se sabrá, la gira que está realizando el compañero Ramón Suárez, afiliado de la Federación Obrera Marítima, abarca todo el litoral e interior de la provincia de Entre Ríos, habiendo recorrido ya diversas poblaciones y cumplido una muy proficua labor, de la que hemos informado en números anteriores.

Actualmente se halla en Nogoyá, donde contribuyó a la constitución de un Sindicato de Oficios Varios, integrado por obreros de diversos oficios y la totalidad de los que se ocupan en la sucursal de los Molinos del Río de la Plata.

En el próximo número confiamos poder dar los informes pertinentes, si el correo no nos sabotea.

En Gualeguaychú

Se realiza con todo éxito el primer congreso obrero departamental

Asiste el delegado de la F. O. R. A.

Con feliz éxito se realizó el congreso obrero de los sindicatos del departamento de Gualeguaychú. Acudieron 19 delegados, y el camarada B. Senra Pacheco en representación de la Federación O. R. A. Se efectuaron cuatro animadas sesiones, en el curso de las cuales se debatieron cuestiones de vital importancia para los sindicatos representados en el congreso, llegándose a conclusiones que denotan la capacidad sindical de los trabajadores de Gualeguaychú.

Los sindicatos que estuvieron representados y sus delegados, son los siguientes: por la F.O.R.A., B. Senra Pacheco; Estibadores y Conductores, M. Morales, L. Olivera, Luis Samudio y Bernardo Lavigna; Carpinteros, Herreros y Anexos, Bernardo Brun y A. Geloz; Albañiles y Anexos, A. Capdevila y F. Molinari; Panaderos y Repartidores, H. García y P. Córdoba; Estibadores (Ibicuy), N. Acevedo y B. L. Ferreyra; Estibadores (Larroque), R. Frías; Estibadores (Urdinarrain), M. Campero; Sociedad de R. Obrera (Gualeguaychú), cuatro delegados.

Luego de nombrarse la comisión de credenciales — que fué compuesta por los compañeros García, Morales y Brun — y aceptados todos los mandatos, se procedió a designar la mesa, siendo electo para presidir B. Senra Pacheco.

Aprobóse en primer término un reglamento de discusión. Se resolvió que en las votaciones cada delegado vote por el total de asociados cotizantes que represente.

Al inaugurar las sesiones el camarada Senra Pacheco pronuncia un discurso alusivo al acto. En uno de sus pasajes rinde homenaje al compañero Daniel Alvaredo —preso actualmente—, que fué el iniciador de la constitución de la F. O. D.

Después se pasó a considerar el proyecto de estatutos. Leídos que fueron por la compañera M. Bella Senestroy, secretaria de la comisión de estatutos, se inicia la discusión. Un amplio debate se produce, aprobándose, por último, con leves modificaciones, el proyecto.

Durante las dos sesiones que siguieron se trataron diversas cuestiones referentes al boicot (modo de aplicación) y otros asuntos.

El congreso se efectuó en el local llamado "Cancha Vieja". Acudieron a sus sesiones numerosos trabajadores.

Los camaradas electos para formar el consejo departamental se han distribuído los cargos como sigue: secretario general, Leonardo Olivera; subsecretario, José M. Alvarez; secretario de actas, Héctor García; tesorero, Juan G. Tramantino; contador, Manuel Morales; vocales: Bernardo Brun, Dardo Echazarreta, Bernardo Lavigna y José Sadocco.

En la reunión en que se distribuyeron los cargos se acordó iniciar de inmediato una intensa labor sindical tendiente a reorganizar y organizar en sindicatos a los trabajadores de los oficios que no cuenten con ellos. Los primeros en ser convocados con ese objeto serán los telegrafistas y empleados postales.

Léese una nota subscripta por los acho camaradas presos, retribuyendo el saludo del congreso, así concebida:

"Los obreros que subscriben, presos a raíz de los hechos que son de todos conocidos, retribuyen calurosamente el fraternal saludo de sus hermanos los camaradas delegados al primer congreso de la Federación Obrera Departamental de Gualeguaychú, y desde el encierro a que los condenó la justicia de clase hacen los más fervientes votos por que el nuevo organismo proletario — que surge a la vida pletórico de energías — sea la poderosa palanca que mueva la conciencia de los obreros del departamento, preparándolos para la implantación de la sociedad donde no haya policías y jueces al servicio de una clase parasitaria.

Augurándoles el mayor acierto en las deliberaciones, reciban los compañeros delegados el cordialísimo saludo de los compañeros que anhelan verse libres para colaborar en la grandiosa obra de la emancipación de nuestra clase.—**Daniel Alvaredo, Antonio Aguilar, Agustín Collazo, Domingo Solari, Luis Melgarejo, Gregorio Paredes, Juan J. Quirolo, Américo Viale.**"

El nuevo organismo obrero ha decidido su adhesión a la F. O. R. A.

El crecimiento de la F. O. R. A.

Contra lo que quisieran los cuervos del movimiento obrero y el capitalismo, la F.O.R.A. vive, crece y se afianza

Las nuevas fuerzas sindicales que se han incorporado

Es constante y seguro el progreso de la F. O. R. A. Rápidamente se opera la concentración de las fuerzas sindicales y todas las nuevas que surgen a la vida activa buscan colocación en las apretadas filas de la institución nacional de los productores. ¡Es que la Federación O. R. A. está llamada a ser —lo es ya en una apreciable medida— la verdadera potencia revolucionaria, el organismo por excelencia creador del proletariado! A nadie debe extrañar, pues, que sus fuerzas crezcan y sus prestigios se afiancen sólidamente, porque ello es resultado lógico y previsto de la actividad y acción eficientes de los cientos de sindicatos que la componen.

Y nada mejor que ofrecer la nómina de los nuevos sindicatos últimamente incorporados a la F. O. R. A. para demostrar lo que afirmamos. Además, damos con ello una lección de cosas a los hambrientos cuervos divisionistas del movimiento obrero, que imaginan cadáveres donde hay vida robusta, y también a aquellos otros que suelen hablar de "estancamiento", por ignorancia o mala fe.

La F. O. R. A. vive robustamente, crece y se afianza. Esta es la pura verdad, digan lo que mal quieran sus enemigos y adversarios.

En todo sentido se advierte el progreso de la F. O. R. A.: moral y materialmente. No vale negar una cosa cuando la realidad se encarga de poner en evidencia las intencionales tergiversaciones.

He aquí la nómina de los sindicatos ingresados desde principios de enero hasta el 17 del corriente:

Arequito (F. C. C. A.), Sociedad Estibadores Unidos.

Arteaga (F. C. C. A.), Sindicato Conductores de Carros y Sindicato de Obreros Estibadores.

Bahía Blanca (F. C. S.), Federación Obrera Marítima (sección).

Bragado (F. C. O.), Sindicato de Obreros Albañiles.

Basavilbaso (Entre Ríos), Unión Obrera Femenina y Sindicato de Obreros de Oficios Varios.

Bell Ville (F. C. C. A.), Sindicato Conductores de Carros.

Bernal (F. C. S.), Federacóin Obrera Papelera Argentina.

Bartolomé Mitre (F. C. C. A.), Centro Obrero de Estibadores.

Baradero (F. C. C. A.), Federación Ferroviaria.

Burzaco (F. C. S.), Federación Ferroviaria.

Beazley (F. C. P.), Federación Ferroviaria.

Concordia (Entre Ríos), Federación Obrera Local.

Carlos Casares (F. C. O.), Sociedad de Carreros y Anexos.

Catamarca (F. C. C. N. A.), Federación Ferroviaria.

Crespo (Entre Ríos), Sindicato de Oficios Varios.

Chamical (F. C. C. N. A.), Federación Ferroviaria.

Concepción (F. C. C. C.), Federación Ferroviaria.

Contraalmirante Cordero (F. C. S.), Sindicato Obrero de Oficios Varios.

Diamante (Entre Ríos), Federación Obrera de Oficios Varios.

Elena (F. C. C. A.), Sociedad de Obreros Estibadores.

Formosa (F. C. Estado), Federasión Ferroviaria.

Gualeguaychú (Entre Ríos), Sociedad de Obreros Albañiles, Socieded de Carpinteros, Herreros y Anexos, Federación Obrera Departamental.

Gallegos (Territorio de Santa Cruz), Sociedad Obrera.

Garabato (Chaco), Sindicato de Obrajeros y Anexos.

General La Madrid (F. C. S.), Federación Ferroviaria.

Güemes (F. C. C. N. A.), Federación Ferroviaria.

Gigena (F. C. C. A.), Sindicato de Obreros Estibadores.

Gualeguay (Entre Ríos), Sindicato de Obreros Estibadores.

Godoy (F. C. C. A.), Sindicato de Carreros Unidos.

Jovita (F. C. P.), Sindicato de Obreros Estibadores.

La Laguna (F. C. P.), Sosiedad Obrera de Oficios Varios.

Los Molinos (F. C. C. A.), Sindicato de Estibadores.

Lucas González (Entre Ríos), Sindicato Obrero de Oficios Varios.

Larroque (Entre Ríos), Sindicato de Estibadores y Oficios Varios.

Los Claros (Chaco), Sindicato de Obrajeros y Anexos.

Las Chuñas (Chaco), Sindicato de Obrajeros y Anexos.

Mar del Plata (F. C. S.), Federación Obrera Molinera.

Mechita (F. C. O.), Federación Ferroviaria.

Mariano Saavedra (F. C. C. A.), Sociedad de Obreros Estibadores y Oficios Varios y Federación Ferroviaria.

Mazán (F. C. C. N. A.), Federación Ferroviaria.

Manuel Ocampo (F. C. C. A.), Sociedad Obrera de Oficios Varios.

Morteros (F. C. C. A.), Sindicato Gremialista.

Necochea (F. C. S.), Federasión Ferroviaria.

Nueva Alberdi (F. C. C. C.), Federación Ferroviaria.

Oliva (F. C. C. A.), Sociedad Obreros Estibadores.

Oncativo (F. C. C. A.), Sociedad Carreros Unidos.

Pehuajó (F. C. O.), Sociedad de Obreros Estibadores, Sociedad Cocheros Unidos y Unión de Obreros Panaderos y Repartidores.

Paraná (Entre Ríos), Federación Ferroviaria (tráfico).

Puerto Oliveira Cézar (San Pedro), Sociedad de Conductores de Carros.

Puerto Bermejo (Chaco), Sindicato de los Trabajadores del M. O. P. y Sindicato de Obreros Estibadores.

Puerto Villa Urquiza (Entre Ríos), Sindicato de Obreros Estibadores.

Río Cuarto (F. C. C. A.), Sindicato de Obreros Carpinteros y Anexos, Sindicato de Pintores, Sindicato de Albañiles y Anexos, Sociedad Ofiliales Peluqueros, Federación Obrera Local, Sindicato de Obreros Panaderos, Sindicato de Mozos, Cocineros y Anexos y Sindicato de Empleados de Comercio.

Rosario, Sindicato de Serenos de a Bordo, Federación Ferroviaria (Tráfico Ferrocarril C. A.), Federación Ferroviaria (Ferrocarril C. C.), Federación Ferroviaria (F. C. S. Fe).

Rosario Tala (Entre Ríos), Sindicato de Estibadores y Oficios Varios.

Rojas (F. C. C. A.), Unión Trabajadores de Campaña.

San Carlos Sud (Santa Fe), Sociedad de Obreros Cerveceros y Federación Obrera Molinera.

Santa Fe: Sociedad Femenina de Oficios Varios, Sindicato Empleados del Puerto, Sindicato de Obreros Cerveceros, Sindicato de Obreros Municipales, Sociedad Conductores de Carros y Anexos, Sindicato Obreros Fideeros y Anexos, Federación Ferroviaria (F. C. C. N. A.), Sociedad de Obreros de las Aguas Corrientes.

San Juan (F. C. P.), Federación Ferroviaria.

Santiago del Estero, Sociedad de Obreros Mosaístas.

San Pedro (F. C. C. A.), Sociedad Conductores de Carros.

San Rafael (Mendoza), Unión General de Trabajadores.

Salto (C. G. B. A.), Federación Ferroviaria.

Sastre (Santa Fe), Sindicato Obrero de Oficios Varios.

Seguí (Entre Ríos), Sindicato de Estibadores.

Santa Isabel (Santa Fe), Centro Obrero de Estibadores y Oficios Varios.

San Cristóbal (F. C. C. N. A.), Federación Ferroviaria.

Salta (F. C. C. N. A.), Federación Ferroviaria.

Tres Arroyos (F. C. S.), Sindicato de Conductores de Carros y Carruajes.

Tucumán: Sindicato de Constructores de Carros.

Tandil (F. C. S.), Federación Obrera Local, Sindicato de Carpinteros y Anexos, Sindicato de Pintores, Sindicato de Herreros y Carpinteros de Carros y Unión Obrera de las Colonias Paperas.

Tío Pujio (F. C. C. A.), Sociedad Obrera de Oficios Varios.

Venado Tuerto (F. C. C. A.), Sindicato de Obreros Estibadores.

Villa María (F. C. C. A.), Sindicato de Electricistas.

Viale (Entre Ríos), Sociedad de Obreros Estibadores.

Villa Ocampo (Santa Fe), Unión Obreros.

Matilde (F. C. C. A.), Federación Obrera Molinera.

Nogoyá (Entre Ríos), Sindicato de Obreros de Oficios Varios.

Arteaga (F. C. C. A.), Sindisato de Obreros Estibadores.

Balcarce (F. C. S.), Unión de Picapedreros y Similares.

Villa Jalón (Chaco), Sindicato de Obreros en Tanino.

El delegado A. A. Hernández

SU LABOR SINDICAL

EN BALCARCE

La Unión General de Picapedreros se adhiere a la F. O. R. A. — Entre los demás sindicatos locales predomina el propósito de hacer lo propio.

Balcarce, marzo 11. — Encontrándose en conflicto el Sindicato Unión General de Picapedreros con los patrones, se realizó asamblea el 10 del corriente. Asistieron a ella los compañeros Esteban Yli, secretario de la Unión Obrera de las Canteras del Tandil, y Aurelio A. Hernández, delegado de la F. O. R. A. Ambos camaradas hicieron uso de la palabra en la referida asamblea, ocupándose ampliamente el delegado federal del desarrollo y características del movimiento sindical, así como de la finalidad que persigue la F. O. R. A.

Discutióse después la necesidad de vincularse al organismo central de los trabajadores y por una nimidad se resolvió la adhesión.

El mismo día, por la noche, fué invitado el delegado de la F. O. R. A. a asistir a la asamblea que celebraban los afiliados del Sindicato de Obreros Carpinteros. Lo acompañaron Esteban Yli y el agente-corresponsal de LA ORGANIZACION OBRERA, camarada Angel Naredo.

Disertó el delegado de la F. O. R. A. por espacio de cuarenta minutos. Historió brevemente los caracteres de la acción obrera y analizó con alguna extensión — como obrero ebanista — las importantes conquistas que recientemente alcanzó el Sindicato de Obreros Ebanistas de Buenos Aires. Ocupóse asimismo de la gran obra de propaganda sindical que cumple la F. O. R. A. y recriminó con dureza a los divisionistas, para terminar su vigoroso discurso haciendo una exhortación a los asambleístas en el sentido de que decidieron su adhesión a la F. O. R. A.

Fué muy aplaudido, habiendo causado la mejor impresión entre los camaradas que lo escucharon. Entre los obreros de la localidad, con motivo de esa conferencia, se ha acentuado la simpatía hacia la F. O. R. A., y manifiestan deseos de que ésta envíe a la brevedad un nuevo delegado que pueda ocuparse con todo detenimiento de la organización sindical de Balcarce, con lo que lograría la adhesión de todos los sindicatos. A pesar de sus buenos deseos, Hernández no pudo ocuparse de esta tarea, pues tiene a su cargo la atención del intenso movimiento de organización existente entre los trabajadores de las colonias paperas.

EN LA PROVINCIA DE MENDOZA

Prosigue la huelga de toneleros, obreros de bodegas, viñateros y otros

Las tropelías policiales continúan. - Detención del delegado de la F. O. R. A. - La secretaría reclama su libertad.

Según dimos cuenta, el movimiento de huelga realizado en Villa Maipú a iniciativa del Centro Cosmopolita de Trabajadores—adherido a la F. O. R. A. —se extendió rápidamente a todos los departamentos de la provincia de Mendoza, alcanzando proporciones inesperadas. La pujanza de los huelguistas hizo que numerosos patrones aceptaran las reclamaciones formuladas, y a esta hora es seguro que todos se habrían visto obligados a hacer lo mismo si no les hubiera inducido a resistir las reivindicaciones obreras la actitud arbitraria y brutal de la policía. A granel fueron detenidos los militantes más destacados de los Centros Cosmopolitas de Trabajadores, Sindicatos de Toneleros y Contratistas y Obreros de Viñas, a la vez que se clausuraron los locales en Godoy Cruz, Luján de Cuyo, Guaymallén, San Martín, Rivadavia, Maipú y otros departamentos. Casi todas las comisiones fueron arrestadas. Y para coronar todos estos abusos policiales — cometidos por mandato del gobierno radical —se ordenó la detención del camarada José Benvenuto, delegado de la Federación Obrera Regional Argentina. Comunicándonos su prisión, recibimos los siguientes telegramas:

"Mendoza, marzo 16. — Benvenuto ha sido trasladado a ésta y puesto a disposición del jefe de policía. Informaré del resultado de mis gestiones. — Reyes."

"Maipú (Mendoza), marzo 17. — Benvenuto fué detenido. Yo me encuentro en libertad. — Quiroga."

Telegrama de la secretaría al gobernador

En conocimiento de los atropellos policiales, la secretaría dirigió al gobernador el telegrama que a continuación transcribimos:

"Buenos Aires, marzo 17 de 1920. — Gobernador de Mendoza. — En nombre de la Federación Obrera Regional Argentina cúmpleme llevar a su conocimiento que el delegado Benvenuto, que había sido destacado por esta institución obrera a Villa Maipú con objeto de buscar una solución a la huelga allí existente, ha sido detenido por la policía y trasladado a Mendoza, a disposición de la jefatura. Solicito del señor gobernador disponga su libertad.

Además, denuncio que la policía de Maipú ha clausurado el local obrero, detenido a numerosos huelguistas sin causa justificada y suprimido el derecho de reunión, todo lo cual confío que con la intervención de S. E. quedará normalizado. Salúdale atentamente. — Sebastián Marotta, secretario general."

Un telegrama de Reyes, fechado el día 18, nos anuncia que el compañero Benvenuto será puesto en libertad, y, según presume, obligado a regresar a Buenos Aires.

La canallería policíaco-radical está en Mendoza en pleno auge, como se ve.

ACCION OBRERA

CAPITAL

OBREROS EN CALZADO

RECLAMACIONES Y HUELGAS DE DIVERSOS PERSONALES

Pagola y Cía. — El sábado pasado se declaró en huelga el numeroso personal obrero de esta fábrica. Ha dado motivo a la huelga la negativa patronal a conceder un pedido de mejoras, entre las que figura el pago del sábado inglés; quincena corrida y pago de los días que se pierdan por enfermedad.

El movimiento es unánime y grande el entusiasmo de los compañeros en huelga, de modo que puede asegurarse desde ya que triunfarán en la batalla emprendida.

Los huelguistas celebran sus reuniones en Méjico 2070 los días lunes, miércoles y viernes.

R. Braceras y Cía. — Los obreros de esta casa también hállanse en huelga, desde el sábado pasado. Igual que el personal de la casa Pagola, reclaman diversas mejoras de carácter económico.

No hay carneros y los huelguistas están decididos a luchar hasta obtener el triunfo.

Las asambleas del personal se realizan los lunes, miércoles y viernes, a las 2 p. m., en Pichincha 70.

Ubo[illegible]s. — El personal de esta fábrica [illegible] el pago del sábado inglés y un aumento para los operarios de la sección aparado.

Como el capitalista se negara a conceder lo reclamado, se produjo la huelga, la que duró dos días, al cabo de los cuales fueron satisfechas las reclamaciones obreras.

Ardañaz Bevacqua y Cía. — Otro personal que obtuvo mejoras con sólo formularlas. En efecto, acordó reclamar el pago del sábado inglés y el patrón, en cambio, les propuso un aumento general, correspondiente al medio día exigido, siendo aceptada esa proposición.

Grisetti Hnos. — Sin tener que recurrir a la lucha, los obreros que trabajan para estos capitalistas obtuvieron que les sea abonado íntegro el día sábado.

Laccomano y Cía. — Después de tres días de lucha, los obreros de esta casa obtuvieron, entre otras cosas: pago del sábado, aumentos en los jornales y días de huelga pagados.

Presentación de petitorios. — Han solicitado mejoras y esperan contestación de los respectivos patrones, los siguientes personales: Curci y Cía., Calisti y Cía. y L. Lavalle.

Bermolen Hnos. — Están en huelga desde hace días los obreros de esta fábrica.

Reclaman diversos aumentos y el pago del sábado. No hay carneros y reina decisión entre los huelguistas.

B. Vila. — Provocados por el capitalista, se declararon en huelga los obreros de esta casa.

Piden diversas mejoras. No reanudarán el trabajo si el burgués no las concede.

En todos los conflictos parciales que enunciamos ha intervenido la Unión General de Obreros en Calzado.

OBREROS DE LA INDUSTRIA LECHERA

MEJORAS OBTENIDAS POR EL PERSONAL OBRERO DE LA COMPAÑIA NACIONAL.

Con la intervención de la Federación Obrera Local de Buenos Aires obtuvo un triunfo completo en sus demandas el personal obrero de la Compañía Nacional de Productos de Lechería, sito en la calle Corrientes 3123. Las mejoras alcanzadas son diversas, mereciendo consignarse las siguientes: veinte por ciento de aumento en los salarios, readmisión de siete obreros despedidos pertenecientes a la fábrica que la misma compañía tiene establecida en la estación Suipacha, pago de los días que estuvieron en huelga, etc.

LADRILLEROS DE AVELLANEDA

UN BUEN TRIUNFO

Al cabo de dos meses de huelga los obreros que trabajaban para la casa Bennuo Riesse lograron obtener el triunfo, imponiendo las siguientes mejoras: 1. Las 44 horas semanales, sin reducción en los salarios; 2. Pago de 19 días de huelga.

Intervino también en la solución de este conflicto la Federación Obrera Local de Buenos Aires.

INTERIOR

Diversas noticias

JUNIN. — Ha terminado, mediante un satisfactorio arreglo, la huelga que sostenían los obreros del afirmado. Intervinieron en los trámites de arreglo militantes de la Federación Obrera Local.

—Declaráronse en huelga los obreros en calzado, respondiendo así al rechazo de los patrones a las demandas formuladas.

AREQUITO. — Celebraron los estibadores de esta localidad un nuevo convenio con los patrones. Comprende cláusulas ventajosísimas para los camaradas estibadores.

LA PLATA. — La huelga parcial que iniciaron el 6 del corriente los obreros carpinteros, ebanistas y anexos se mantiene en los mejores términos, estando asegurado el éxito.

Son veintidós los patrones que aceptaron en todas sus partes las reclamaciones del sindicato, los cuales ocupan a una tercera parte de los obreros del gremio.

El sindicato ha tomado medidas eficaces para desbaratar los planes capitalistas y en una asamblea reciente resolvió que los obreros que trabajan aporten el importe de los aumentos para el sostenimiento de los huelguistas. Resolvió asimismo tomar trabajos de carpintería por su cuenta, para dar ocupación provisoria a los huelguistas.

CARMEN (F. C. C. A.) — Nos informa el corresponsal que con motivo de aproximarse la época de la recolección del maíz el Sindicato de Estibadores y Oficios Varios confeccionó un pliego de condiciones, que ya presentó a los chacareros. Asegúranos que los agricultores que forman la Federación Agraria Argentina aceptarán íntegramente el pliego de condiciones, que es el siguiente:

1. Reconocimiento de la Sociedad de Estibadores y Oficios Varios y de los delegados que ésta designe para los fines del presente pliego.
2. La recolección del maíz del presente año, se efectuará por bolsa (como de costumbre), y en la siguiente escala: En la chacra que el maíz rinda desde el 30 al 40 por cuadra, se pagará $ 0.70 la bolsa (con la comida); desde el 41 al 50, $ 0.65; desde el 51 al 60, $ 0.60; desde el 61 al 70, $ 0.55;
3. Los agricultores, para el levantamiento de la cosecha, ocuparán obreros de esta Sociedad; siendo el compromiso de ésta, directamente con los patrones, no permitiéndose a ningún "contratista".
4. Todo patrón que esté dentro de la jurisdicción de Carmen y que ocupare obreros no asociados a ésta, se hará responsable, y pagará $ 5 mensuales por cada obrero: para mayor seguridad, se le debe exigir a cada obrero un recibo del mes en curso.
5. El patrón dará en proporción, lugares higiénicos y abrigados a sus obreros para que duerman.
6. El patrón o encargado, recibirá las bolsas con maíz donde las hayan parado los juntadores, siendo éstas llenadas como de costumbre, para evitar pérdida de tiempo al colono.
7. No será exigida la terminación de la lucha a los obreros, si éstos quisieran ausentarse o dejar de trabajar, ni será obligación que los obreros trabajen en días feriados.
8. El patrón debe suministrarles bolsas suficientes a los juntadores para evitar quejas y retardos.
9. Si un obrero por inhabilidad u otra causa, quisiera despedirse, debe tener previa comprobación del delegado de la misma cuadrilla.
10. Todo patrón prohibirá los juegos de azar en su chacra; ni despachará más de 1/2 litro de vino en las comidas, siendo éstas abundantes y buenas; al juntador sin comida, se le pagará $ 0.30 más por bolsa, con relación a la escala del artículo 2.

El peón para la construcción de trojes y sacar maíz, percibirá un sueldo mínimo de $ 100 mensuales.

—Los camaradas del sindicato que ha formulado el anterior pliego de condiciones se proponen obtener la adhesión de todos los trabajadores del campo de la zona, en cuyo sentido realizan activos trabajos.

—Hánse propuesto también limpiar al sindicato de Carreros de la influencia patronal que perturba su desarrollo.

—El secretario del sindicato, camarada Teófilo Olguín, nos indica hagamos resaltar la conveniencia de que todos los sindicatos federados de la provincia de Santa Fe establezcan pactos solidarios con las organizaciones de colonos y agricultores pertenecientes a la Federación Agraria Argentina.

Sin embargo, durante su estada en Balcarce tuvo ocasión de conversar a ese respecto — la adhesión a la Federación O. R. A. — con los militantes sindicales más activos, encontrando en todos ellos un apoyo decidido, quienes afirmáronle que debe materializarse la adhesión. Los más son viejos amigos de la F. O. R. A. y ardientes partidarios de la unidad obrera.

En esta localidad existen nueve sindicatos, siete de los cuales forman parte de la Federación Obrera Local. Actualmente se está realizando un congreso, inaugurado el día 9. Un "quintista", o cosa así, ha pretendido interrumpir sus deliberaciones. — Corresponsal.

Los cigarrillos "ORIÓN",

que elaboran carneros, no deben ser consumidos por los trabajadores federados. Es deber de conciencia y solidaridad.

LA LUCHA SINDICAL EN COMODORO RIVADAVIA

El conflicto petrolífero

Es del dominio de todos la huelga que con tanto entusiasmo y unión sostenemos desde hace ochenta y tres días los obreros petrolíferos contra la prepotencia estatal.

La Federación Obrera Petrolífera, a la que están adheridos todos los obreros petrolíferos y que siempre se distinguió por su espíritu solidario y sindical, es el baluarte defensor de los ataques que la administración hace a los obreros; gracias a ella nos hemos hecho respetar en distintas ocasiones. Considerando que la organización sindical, sanamente dirigida, se imponía de una manera incontrarrestable, la administración, viendo un peligro en la Federación Obrera Petrolífera para la realización de sus ambiciones explotadoras, emplea sus energías en la tarea de destruirla, y es este el motivo principal de la duración del conflicto.

En estas apartadas playas, donde siempre imperó la voluntad omnímoda del "señor", se sostiene actualmente una batalla que ni en las regiones fabriles, donde abunda el elemento ilustrado, se sostendría con tanta unidad de criterio y disciplina sindical. En los ochenta y tres días de lucha no ha habido ni veinte deserciones en nuestras filas.

En cambio, la administración, para "guardar las formas", y en el interés de ocultar esa situación, obliga a "trabajar" a los empleados de la misma en los pozos de extracción y calderas, lo que, dicho sea de paso, ocasiona un inconsciente sabotaje por la impericia de aquéllos. Empero, lo que en calidad de suplemento y horas extras cobran esos inútiles, alcanza, mensualmente, a fabulosas sumas, sumas que, naturalmente, el país paga.

Só de buena fuente que lo que actualmente abona la administración en calidad de sueldos al reducido personal incompetente alcanzaría a pagar con creces a los huelguistas los aumentos que solicitan y los días de huelga.

La Federación Obrera Petrolífera se ha visto precisada a instalar ollas para los huelguistas y también ha establecido una sección para repartir víveres entre las familias de los mismos. Todo ello funciona dentro de la mejor organización y armonía, no dejando nada que desear en cuanto a economía y eficacia se refiere.

A esa inteligente organización se deberá el triunfo de la huelga. ¡Cómo progresa la organización obrera! Cada día se perfecciona más y más el proletariado organizado.

Los obreros petrolíferos mucho, muchísimo es lo que aprenderán del presente conflicto.

Los gritos de solidaridad que partían continuamente de ciertos campos y de ciertos individuos no se oyen en la actualidad.

La solidaridad que tan pródigamente practicaron los petrolíferos con los sindicatos que en su lucha contra el capital se encontraban en situaciones apuradas, sin mirar si pertenecían a tal o cual secta, partido o fracción, es la que no se ve de parte de esos revolucionarios que, llamándose ellos mismos muy "conscientes", "mártires" y "revolucionarios", demuestran, en la práctica, en el terreno de los hechos, ser lo que son: vividores y explotadores de la bondad y buena fe de sus compañeros.

Hasta la fecha no tengo noticias de que haya llegado solidaridad más que de la campaña de ésta. Es decir de la Sociedad Obreros Unidos de la Campaña y Troperos Unidos de C. Lagarto. De Buenos Aires, se han recibido varios giros de la Federación Obrera Regional Argentina ("camaleónica"), al decir de los "dinamiteros del quinto". A propósito de esta federación "temible"... voy a exponer a las organizaciones obreras algo que la retrata de cuerpo entero. Los delegados de la Federación Obrera Petrolífera destacados a ésa para gestionar ante el ministro alguna satisfactoria solución y recabar de todos los sindicatos, sin distinción de banderías, la solidaridad para nosotros, se apersonaron a la federación comunista (¿?) a tal objeto, y en vez de contestarles afirmativa o negativamente, les propinaron insultos y sandeces, propios únicamente de individuos tan "revolucionarios" como esos terroristas...

La Federación Obrera Petrolífera, a la que representaban los referidos delegados, no iba allí a recibir insultos; se presentaron con una historia límpida y brillante que la quisieran para sí algunos de los miembros que componen el titulado organismo ("comunista"). De la caja social de la Federación Obrera Petrolífera han salido fondos para sindicatos autónomos y sindicatos pertenecientes a ambas entidades; buena prueba de ello puede darla, si quiere, el compañero Mariano Torrente...

Bien, pues; el comportamiento de esos "anarquistas" que están al "frente" de la federación del "V", no puede ser más criticable. Contestar en la forma despectiva que lo han hecho a una entidad que después de ochenta días de lucha se presenta solicitando solidaridad, ¿no es colaborar con el estado y contribuir igualmente que él al fracaso o la muerte de nuestra Federación Obrera Petrolífera? ¡Buen modo de conducirse y obrar que tienen estos señores "comunistas"; pura fraseología, puro exhibicionismo y puro no hacer nada!

En ésta también ocurre lo mismo con algunos reverendos apóstoles de los ideales de redención... estomacal. Como quiera que esta correspondencia se hace extensa, en otras sucesivas hablaré de algo de lo mucho que hay que hablar. Hasta la fecha no quise hacerlo sólo porque no quería romper lanzas. Pero ya que me obligan a ello, pondré en letras de molde la actitud de estos buenos muchachos. Veremos si con ello logramos algo, por lo menos que la verdad brille.

Se me olvidaba señalar la actitud viril que han asumido los bravos camaradas de la Marítima frente al conflicto de la Sociedad de Oficios Varios de Comodoro Rivadavia. No obstante estar adherido este sindicato al "quintismo", del que hasta la fecha no recibieron ninguna ayuda, los marítimos se niegan a cargar la lana de los señores de la Liga comercial. Este gesto de los marítimos origina graves perjuicios a los comerciantes. Tanta es su importancia, que viene a ser la clave del triunfo. ¡Buen ejemplo reciben los camaradas del pueblo de sus "aliados" los "comunistas"! Reflexionen sobre la importancia que tiene en estas costas la Marítima, y compárenla con la "ayuda" recibida de otros...

Corresponsal.

Comodoro Rivadavia, marzo 11 de 1920.

DEL ROSARIO

La huelga de estibadores del puerto. - Prácticas "quintistas". - Preparativos para los actos que se organizarán a la llegada de los delegados federales.

Es sabido que a consecuencia de la huelga de los obreros estibadores paralizóse la carga y descarga de vagones y las operaciones de estiba. La huelga interesa a más de 4.000 obreros. Creyeron sus iniciadores que no podría durar muchos días, pero ocurrió a la inversa. Es así cómo a los veintitantos días de lucha pidieron solidaridad a los sindicatos ferroviarios.

Los estibadores están adheridos a la "federación quintista" por intermedio de una entidad provincial cuya existencia real nadie conoce. Algunos de los elementos que dicen componerla se han preocupado, no de crear fuerzas, sino de amenguar — teóricamente, se entiende—, la importancia de la Federación Obrera Regional Argentina, tratando en vano de lesionar su prestigio a base de ruido de hojarasca.

Bien; a pesar de esa prédica, los estibadores reconocieron que era indispensable acudir a la solidaridad de los sindicatos federados. La sección Tráfico del Ferrocarril Central Argentino—en vista de la amenaza de huelga general — resolvió que antes de considerar el pedido solidario era menester que todos los estibadores de los puertos de la república — que dicen estar adheridos a la "federación portuaria" — debían declararse en huelga, para luego acordar lo que conviniera, pues los ferroviarios no pueden hacer una cuestión local del boicot al puerto del Rosario, debiendo antes celebrar acuerdo con las demás secciones. La sección F. C. C. G. de B. A. fué más categórica y les contestó que se dirigieran a los CC. FF. de la F. O. R. A. y Federación Ferroviaria, entidades a las que están adheridos.

Con estas decisiones se les demostró que no es correcto desconocer los organismos nacionales para dirigirse luego a los sindicatos que los componen por separado.

Acompañaron a los estibadores los carreros y chauffeurs, a quienes les anunciaron la solidaridad de una "federación de rodados y transportes"... Es el caso que la huelga de estibadores cuenta con la solidaridad de dos sindicatos nada más, pero no aparece por ninguna parte la anunciada huelga general revolucionaria que se haría en su apoyo.

Se dirigieron los estibadores a la Federación Obrera Marítima local, pero no encontraron apoyo. Los marítimos están empeñados en una lucha con la empresa Mihanovich, y con sus solas fuerzas esperan triunfar. Por esta causa y teniendo en cuenta la desvinculación de los estibadores de la Federación Obrera Regional Argentina, no pudieron responder favorablemente.

Yo me pregunto, ante la situación de los estibadores, ¿por qué, si reconocen que los sindicatos federados son los únicos que pueden prestarles una ayuda eficaz, no se adhieren a la F. O. R. A.? ¿Por qué sus dirigentes, después de la reunión con los ferroviarios celebrada el 28 del pasado, no dijeron la verdad a los camaradas estibadores, esto es: que no podían contar con el apoyo de los marítimos y ferroviarios si no contraían deberes con ellos por intermedio de la F. O. R. A.? Porque toda su obra es de engaño y mistificación. Y lo mismo se hizo con los chauffeurs y carreros, a lo cual se debe que los propietarios de autos resolvieran reanudar el trabajo.

La Federación Obrera Local ha dirigido una circular a los 85 sindicatos federados de la provincia de Santa Fe incitándolos a extender la propaganda sindical. En la misma incluía el manifiesto ya publicado en LA ORGANIZACION OBRERA.

—Resolvió también el consejo local solicitar fondos para sufragar los gastos de estada de los delegados de la F. O. R. A., que llegarán próximamente. El fuerte del "quintismo" será sacudido rudamente.

Proyéctase que los delegados den conferencias en los sindicatos autónomos y federados.

Ya se ha pasado aviso a todos los sindicatos anunciándoles la llegada de los propagandistas de la F. O. R. A. — Corresponsal.

FERROVIARIAS

SECCION TALLERES SUD

Los obreros del galpón de máquinas protestan por el irrisorio aumento que se les ha acordado. — Nota al inspector general. — La superioridad de esta empresa ha hecho pomposas declaraciones en los diarios, en el sentido de que acordaba un aumento general en los salarios. Empero, esto ha resultado un verdadero "bluff", puesto que los que realmente se beneficiaron con el tan decantado aumento fueron los altos empleados, quienes percibieron el 15, 20 o más por ciento. Entre los demás, los aumentos oscilan entre 20, 30 y 40 centavos diarios, no siendo escaso el número de los que no han sido tenidos en cuenta para nada.

Como se comprenderá, tan irritante distingo ha producido una indignación general entre los obreros que, reunidos en magna asamblea, resolvieron protestar enérgicamente por semejante injusticia, dejando, a la vez, constancia ante los jefes respectivos de que anhelan una revisión del aumento acordado; o, en caso contrario, que se cumpla la promesa de la empresa, haciendo que éste sea de seis centavos por hora para todo el personal.

A tal efecto, nombróse una comisión para que se entrevistara con el inspector general del galpón de máquinas, señor Edgar, haciendo entrega a este señor de una nota donde consta, además de la protesta y consideraciones antedichas, que los obreros, si bien estaban resueltos a cobrar los salarios correspondientes al mes de febrero, esto no significaba en manera alguna conformidad con los aumentos acordados; sino que, por el contrario, el personal está dispuesto a tomar resoluciones categóricas para que en el mes de marzo se abonen salarios uniformes.

Para seguir tratando esta misma cuestión, el personal ya citado se reunirá en el día de hoy. — Corresponsal.

SECCION VILLA MERCEDES

Acuerdos tomados.—Resuélvese constituir la comisión mixta y protestar por falta de cumplimiento de la reglamentación. — En la asamblea ordinaria de esta sección, efectuada el 29 de febrero pasado, estando presentes un buen número de camaradas, se tomaron diversas resoluciones de importancia. Después de nombrar al compañero F. Farías para presidir, aprobóse el acta anterior, dándose acto seguido lectura de la circular 2 A. de la Federación Obrera Regional Argentina. Puesta a consideración de la asamblea y previo informe del camarada Allán, se resuelve unánimemente remitir a dicha institución 20 pesos para las giras de propaganda.

Se aprueba, además, la circular 126 del consejo federal de la Federación Ferroviaria.

Sin discusión, se acepta la moción del compañero Díaz, por la cual se nombra una delegación para entrevistarse con la comisión administrativa de La Fraternidad de ésta, a objeto de acordar fecha y hora para celebrar una asamblea mixta entre los afiliados de las dos entidades.

Por otra parte, se discute, asimismo, sobre las condiciones de trabajo. El camarada Eijo informa acerca de este punto, manifestando que las condiciones en que trabajan los peones del galpón de carga son malísimas. Intervienen en la discusión diversos compañeros, quienes ponen de relieve la falta de cumplimiento por parte de la empresa al decreto del P. E.

Después, el camarada Allán propone que una vez realizada la asamblea mixta, además de dar cuenta de los acuerdos tomados por ésta, en el manifiesto que se piensa editar, se haga conocer al público que las empresas no cumplen la reglamentación del trabajo. Se aprueba este temperamento, como asimismo el de dirigir una nota al presidente de la república, haciendo presente a éste que tanto las empresas como la dirección de ferrocarriles hacen caso omiso del decreto respectivo.

Por último, el compañero A. Lucero informa sobre las gestiones realizadas ante el inspector nacional; a su vez, Allán manifiesta que cumplió la delegación a Justo Daract. Ambos informes son aprobados por la asamblea.

No habiendo más asuntos que tratar, se dió por levantada la sesión. — Corresponsal.

Federación Obrera Regional Argentina

Propiciando la constitución de la Unión Sindical de la provincia de Santa Fe

El siempre mayor desarrollo de la organización sindical impone la necesidad de ir creando paulatinamente los organismos provinciales y locales, a fin de que la obra que compete a los sindicatos pueda ser realizada con provecho y eficacia. Para esto, es imprescindible que la labor se subdivida, y para poderlo hacer es necesario que cada núcleo sindical — de una provincia o una localidad determinadas — formen sus uniones locales y provinciales.

En la actualidad, son muchas las federaciones o uniones locales, pero poquísimas las provinciales. Es en razón de esto que el Consejo Federal, accediendo a un pedido de la F. O. L. de Santa Fe ha pasado a los sindicatos de la provincia una circular especial poniéndoles en conocimiento que el consejo de aquella entidad local se propone iniciar los trabajos pertinentes para constituir la Federación o Unión Sindical de la provincia.

La base con que se cuenta es importante: 85 sindicatos, número éste que ha aumentado en los últimos días por la adhesión de varios sindicatos más. Es de esperar que los camaradas militantes de la provincia de Santa Fe acojan con franca simpatía esta iniciativa y se pongan a la tarea de realizarla con entusiasmo y perseverancia.

He aquí la circular referida:

Buenos Aires, marzo 11 de 1920.

Camarada secretario:

Por acuerdo del Consejo Federal de la F. O. R. A., y a pedido de los camaradas de la ciudad de Santa Fe, dirigimos a los sindicatos federados existentes en esa provincia la presente circular especial.

Tiene por objeto esta comunicación informaros de la iniciativa de los camaradas de la capital de la provincia de Santa Fe — que comparten enteramente los miembros de la Federación Obrera Local Rosario, adherida a la F. O. R. A. — consistente en la constitución de la Federación o Unión Sindical de esa provincia.

Consultado el Consejo Federal por las organizaciones de la ciudad de Santa Fe sobre la conveniencia de crear el organismo provincial de los trabajadores santafecinos, le ha sido grato a éste manifestar su opinión favorable.

La organización sindical federada en esa provincia, la representan hoy más de 85 sindicatos. La acción que éstos desarrollan y los problemas que se le plantean en virtud de su creciente poder, han hecho necesaria la creación de un organismo federal, que tendrá a su cargo toda la labor de exclusiva jurisdicción provincial. En consecuencia, el Consejo Federal de la Federación O. R. A., animado del deseo de facilitar la iniciativa, ha creído conveniente pasar a los sindicatos de la provincia esta circular, con el fin de poner la aludida iniciativa en su conocimiento, y, al mismo tiempo, exhortar a los sindicatos a escuchar la próxima invitación que a los efectos de su realización harán las organizaciones de la capital de la provincia.

La constitución del organismo provincial comportará, sin duda, para cada organización federada, la obligación de nuevos gastos para atender las necesidades de un organismo de esa naturaleza. Sin embargo, las ventajas que emanarían de su existencia serían incalculables.

No es el caso de entrar a considerar en una circular las necesidades de la Unión Sindical de la provincia ni la importancia que ella tendría para el futuro del movimiento obrero santafecino. Esto podría ser sonsiderado y estudiado ampliamente en el congreso provincial que a tal efecto se convocaría. Por otra parte, la presente circular no tiene otro objeto que anunciar el ponderable propósio que persiguen los camaradas de la ciudad de Santa Fe, poner de relieve, a grandes rasgos, su necesidad, y hacer notar, de paso, los nuevos compromisos que supone la constitución de ese organismo para los sindicatos, todo lo cual, debidamente apreciado por los camaradas, no puede sino encontrar entre todas las organizaciones sindiales la más amplia aprobación.

Por último, hacemos notar que en el caso de que por estos trabajos se logre el objetivo que se persigue, el Consejo Federal designará un delegado para que asista al congreso constitutivo de la Unión Sindical santafecina, el sual colaboraría en toda la labor que sea necesario realizar.

Sin otro particular, salúdalo cordialmente, por el Consejo Federal, — Sebastián Marotta, secretario general.

Correspondencia del Interior

DE VILLA MARIA (Córdoba)

EL TRIUNFO DE LA UNION GENERAL DE MOZOS Y ANEXOS

Este sindicato estuvo en huelga durante tres meses con los dueños de los hoteles España, Universal y San Martín, por no haber querido aceptar una reclamación de aquél, que consistía en lo siguiente: $ 0.10 el cubierto en los dos primeros, y $ 0.05 en el tercero.

Hubo que lamentar la defección de dos obreros: Arturo Dunda y Manuel Fernández, que traicionaron en el hotel España. Conquistaron luego, con engaños, a un tercero.

Visto esto, el sindicato se vió en la necesidad de tomar medidas y se les decretó el boicot, medida que se haría efectiva no sirviéndolos en los bares. Tan rigurosamente se les aplicó, que se pusieron furiosos. Y no conformes con traicionar, ofrecieron personal a las demás casas, personal que obtendrían de una sociedad del Rosario — la Italo-Argentina —, que es patronal. Así, consiguen persuadir a los patrones de los hoteles Esperanza e Internacional, quienes pretendieron reemplazar al personal sindicado. Con fecha 29 de febrero próximo pasado se presentaron seis individuos, despidiéndose al día siguiente a tres asociados del Esperanza, pareciendo estar dispuesto a hacer lo mismo el del Internacional. El sindicato púsose entonces en actividad y para acabar más rápidamente requirió la ayuda de la Federación Obrera Local, designando el consejo de ésta una delegación que se entrevistó con el dueño del España. Mantúvose éste intransigente, pero cuando notó que la Federació Obrera Local estaba dispuesta a aplicarle el boicot y realizar un paro general si era necesario, optó por arreglar, despidiendo a los tres crumiros.

Deben tomar nota los sindicatos de la gastronomía cómo los de Villa María se imponen a los explotadores, y se imponen porque están con la F. O. L. y con la F. O. R. A., es decir con los trabajadores auténticos. — R. C. Haller.

Números agotados de "La Organización Obrera"

A los camaradas que posean los números 7, 30, 31 y 32 de LA ORGANISACION OBRERA se les encarece remitirlos a la administración. Están completamente agotados y se necesitan para completar algunas colecciones, que se harán encuadernar.

De Administración

Manuel Blanco (San Pedro). — Se le han contestado todas sus cartas relacionadas con un giro de $ 3.00; pero han sido recibidas por el compañero suscriptor Manuel Blanco, de San Pedro (F. C. C. A.), que dice no haber remitido ningún giro. Se le encarece, pues, al otro compañero Manuel Blanco, de San Pedro también, que remitió dicho valor, que a la brevedad precise mejor su dirección.

A los suscriptores de Suipacha (F. C. O.) —Se les encarece la satisfacción de sus cuotas directamente a esta administración. La ausencia del agente no puede eximirlos de este deber.

Productos y establecimientos que están boicoteados

Todos los trabajadores del país, haciendo uso de un arma de legítima defensa, están en el deber de aplicar el BOICOT a los establecimientos y productos que se detallan a continuación:

THE SOUTH AMERICAN STORES GATH Y CHAVES

LA MARTONA Y LA GRANJA BLANCA

CERVEZAS "PILSEN", MOROCHA" Y "AFRICANA"

CIGARRILLOS: "La Llave", "Preferidos", Pout-Pourri", "Rey Alberto", "Legión de Honor", "Normales", "La Clave" y tabacos "La Constancia"

Pertenecen a la firma Ariza Hnos. y Cía.

BOICOT A LOS CIGARRILLOS "O R I O N"

CASA NOEL Y Cía: Los chocolates, bombones, caramelos, frutas en almíbar.

"La Prensa" y "La Razón", diarios reaccionarios, han sido boicoteados por la Federación Gráfica Bonaerense

"La Organización Obrera"

ORGANO SEMANAL DE LA F.O.R.A.

Subscríbase usted a este periódico de la institución nacional de los trabajadores. Representa una erogación mínima: 50 centavos por mes. Llene el siguiente cupón y envíelo a la administración: Belgrano 2545, Buenos Aires

Compañero administrador de LA ORGANIZACION OBRERA, anóteme como subscriptor:

Nombre. ....

Dirección. ....